

Reflexión, participación y colectividades para la construcción del sentido de juventud rural. “Sector El cruce, municipio de Tuta, Boyacá”

Marcela Garzón Ramírez

Director

Ismael Suárez Salamanca

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades -ECSAH

Maestría en Psicología Comunitaria

2022

Agradecimientos

Agradecimiento a mi alma mater la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.

A la maravillosa Maestría en Psicología Comunitaria y sus Docentes.

A mi director de Tesis Ismael Suarez por su guía y acompañamiento siempre oportuno.

A mi hermana Viviana Garzón Ramírez por su espíritu creativo, poético e investigativo.

A los jóvenes y a la comunidad del Cruce, profundo amor y respeto.

Resumen

Esta intervención se realiza con el objetivo de hacer un aporte a la construcción colectiva del sentido de “juventud rural” desde la comprensión del *sentido de comunidad*, a la luz del modelo ecológico y la interdisciplinariedad, por medio de la aplicación de metodologías participativas y jornadas de diálogo, reflexión e intercambio de saberes y experiencias entre poblaciones juveniles y adultas de la comunidad, de la institución educativa y de entidades públicas del territorio. Procesos que le son propios a la Psicología Comunitaria, para comprender la necesidad de espacios para la participación social-comunitaria de las juventudes rurales que posibiliten la construcción de voluntades colectivas que permitan la expresión de la juventud rural como actores sociales con capacidad de agencia, desde el ejercicio propio de ciudadanía y política activa para crear nuevas formas de ser, se verse y de estar en el territorio.

Palabras Clave: Juventudes rurales, psicología comunitaria, participación, política, comunidad rural, ruralidad

Abstract

This intervention is carried out with the aim of making a contribution to the collective construction of the sense of "rural youth" from the understanding of the sense of community, in light of the ecological model and interdisciplinarity, through the application of participatory methodologies and conferences, dialogue, reflection and exchange of knowledge and experiences between youth and adult populations of the community, the educational institution and public entities of the territory. Processes that are specific to Community Psychology, to understand the need for spaces for social-community participation of rural youth that enable the construction of collective wills that allow the expression of rural youth as social actors with agency capacity, from the proper exercise of citizenship and active politics to create new ways of being, seeing oneself and being in the territory.

Keywords Rural youth, community psychology, share, politics, rural community, rurality.

Tabla de contenido

Introducción	9
Planteamiento del problema	11
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos	14
Justificación	15
Marco teórico	18
Descripción del Proyecto social aplicado	29
Fase 1. Tejido de Reflexiones	32
Fase 2: La Urdimbre	34
Fase 3: El Canasto	40
Desarrollo del proyecto Social Aplicado.	42
Fase 1: Tejido de Saberes	42
<i>Momento 1: El Cruce en la Radio.</i>	42
<i>Momento 2: Mesa de Diálogo con Preguntas Orientadoras</i>	43
Fase 2: La Urdimbre	49
<i>Momento 1 Árbol de Sueños, Compromisos y Miedos.</i>	49
Resultados	50
<i>Momento 1, acudientes de jóvenes estudiantes.</i>	51
<i>Momento 2 Matriz FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y amenazas)</i>	52
<i>Momento 3 Diagrama aleta de pez.</i>	55
<i>Momento 4 Cartografía del Sentido de Comunidad.</i>	61
Fase 3. El Canasto	69
<i>Momento 1</i>	69
Capítulo 1. Juventud rural ¿Qué significa ser joven rural?	70
Capítulo 2 ¿Quiénes Somos?, ¿Qué es ser Joven Rural del Sector el Cruce al Oriente del Municipio de Tuta?	71
Capítulo 3 Un Lugar para Ser Joven. ¿Qué Espacios Tienen los Jóvenes en el Sector Rural?	71
Capítulo 4 Nuestro Papel. ¿Cuáles son Nuestros Roles en la Construcción de la Comunidad?	72
Capítulo 5. Mecanismos de participación juvenil. ¿Qué tan Efectivas son las Políticas Públicas para Jóvenes Rurales?	72

Discusión.	73
Fase 1	73
<i>El Tejido momento 1, El Cruce en la Radio.</i>	73
<i>Momento 2, El Tejido de Saberes</i>	75
Fase 2, La Urdimbre	77
Impacto de la Intervención	84
Fase 1- Tejido de Reflexiones Momento 2 Jornada de Intercambio de Saberes	84
Fase 2 La Urdimbre, Momento 1 árbol de Sueños, Compromisos y Miedos.	85
Fase 2 la urdimbre, momento 2 matriz FODA	87
Fase 2 la Urdimbre, Momento 3 Diagrama Espina de Pez	90
Fase 3 el canasto.	91
Recomendaciones	97
Referencias Bibliográficas	99

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Árbol de sueños, miedos y compromisos</i>	35
Figura 2 <i>Matriz Foda</i>	36
Figura 3 <i>Diagrama Aleta de pez</i>	37
Figura 4 <i>Árbol de sueños, compromisos y miedos, grupo focal jóvenes estudiantes</i>	50
Figura 5 <i>Árbol de sueños, compromisos y miedos- acudientes.</i>	52
Figura 6 <i>Matriz FODA, grupo focal jóvenes estudiantes de media vocacional</i>	54
Figura 7 <i>Aleta de pez, grupo focal</i>	56
Figura 8 <i>Aleta de pez, acudientes de jóvenes rurales estudiantes.</i>	58
Figura 9 <i>Aleta de pez, acudientes de jóvenes rurales estudiantes.</i>	59
Figura 10 <i>Aleta de pez, acudientes de jóvenes rurales estudiantes.</i>	60
Figura 11 <i>Cartografía sentida de comunidad.</i>	67
Figura 12 <i>Podcast en plataformas virtuales</i>	70
Figura 13 <i>Muro 1 Árbol de sueños, compromisos y medios estudiantes de secundaria y media vocacional.</i>	86
Figura 14 <i>Muro 2, preguntas y reflexiones sobre el ser joven rural del sector el Cruce.</i>	88
Figura 15 <i>Encuesta de percepción, participantes.</i>	94
Figura 16 <i>Encuesta de percepción, temáticas abordadas</i>	95
Figura 17 <i>Encuesta de percepción, valoración de los aportes de los participantes</i>	95

Lista de Apéndices

Apéndice A Consentimiento Informado Menores de Edad	101
Apéndice B Consentimiento Informado "Tejido de Reflexiones"	103
Apéndice C Agenda Jornada Intercambio de Saberes.	104
Apéndice D Foto de campo "Tejido de Reflexiones"	107
Apéndice E Resultado Fase 2 Momento 1 Grupo Focal	108
Apéndice F Resultado Fase 2 Momento 1 Acudientes	109
Apéndice G Fase 2 Momento 2 Grupo Focal	110
Apéndice H Fase 2 Momento 3 Grupo Focal	111
Apéndice I Fase 2 Momento 3 Acudientes	112
Apéndice J Fase 2 Momento 4	113
Apéndice K Impacto Fase 2 Momento 1	114
Apéndice L Impacto Fase 2 Momento 2	115
Apéndice M Impacto Fase 2 Momento 2	116
Apéndice N Impacto Fase 2 Momento 2	117
Apéndice O Impacto Fase 2 Momento 3	118

Introducción

El presente proyecto aplicado de desarrollo social comunitario corresponde a la opción de grado de Maestría en Psicología Comunitaria como un Proyecto aplicado de desarrollo social comunitario, realizado en el sector rural El Cruce del Municipio de Tuta.

En la búsqueda por comprender lo que implica y lo que significa ser joven rural, y la importancia del *sentido de comunidad* para las comunidades y para la población de jóvenes rurales estudiantes de la Institución Educativa El Cruce, siendo el área de Orientación escolar el punto de partida para desarrollar el proyecto aplicado.

Una intervención guiada por el modelo de intervención ecológico de Bronhenbrenner (1979), que permite un abordaje de la juventud rural desde un enfoque sistémico, global e integrador, (Peligero,2010), organizado en una estructura formada por cuatro sistemas; el micro sistema que corresponde al contexto más cercano a los sujetos en este caso los jóvenes rurales, el Mesosistema que incluye los contextos y las interacciones que se generan, como lo es el centro educativo, la comunidad del sector, el Exosistema en las que se encuentran las estructuras que influyen en los sujetos, y el microsistema que se relaciona con los valores culturales y que se manifiestan en los anteriores sistemas.

Así el proyecto aplicado reconoce que las comunidades de los jóvenes rurales están insertas en una serie de sistemas que les influncian y determinan muchas de sus expresiones, en donde dicha interacción sistémica tiene un valor importante para comprender la juventud rural, proceso que a su vez requiere de la interdisciplinariedad para lograr ampliar la perspectiva que solo es posible con el dialogo y la acción entre diversas disciplinas del conocimiento, lo cual es esencial para la Psicología Comunitaria. El modelo de intervención esta mediado a su vez por la aplicación de metodologías participativas y espacios de encuentro mediado por herramientas gráficas y radiofónicas como medio para el reconocimiento, la escucha y la reflexión que permite

abrir canales de intercambio y comunicación entre grupos que usualmente no encuentran espacios para el dialogo y la cohesión comunitaria.

Un aporte a la comprensión del complejo entramado en el que están insertos los jóvenes rurales, el reconocimiento de la importancia de espacios de encuentro entre pares para la reflexión, la creación colectiva, siendo estas acciones grupales que permiten la gestación de la colectividad entendida como una comunidad de jóvenes rurales en la que se fortalezca el sentido de comunidad como pilar para la reivindicación de los jóvenes rurales como actores sociales y políticos.

Planteamiento del problema

En Colombia, se estima que la población con edades entre los 14 y 18 años concentra el 26,1%. Le siguen las personas entre 18 y 26 años, con un 16%; los mayores de 65 años con el 9,1% y, finalmente, están los niños entre 0 y 5 años con un 8,4%. la población adolescente en territorio rural específicamente, teniendo en cuenta que este es un contexto que históricamente se ha visto marginalizado, bien sea por el “atraso, pobreza, subdesarrollo o posmodernidad”, o como un espacio social “desarrollable, explotable” (recursos naturales y humanos disponibles) (Osorio et al, 2011. p.12).

Si se considera la “juventud como la etapa de la vida que empieza con la pubertad y termina con la asunción plena de las responsabilidades y autoridad del adulto, el interrogante es de qué modo y cuándo tienen lugar en la población rural estos puntos de inflexión del ciclo vital” (v. g. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, 1998; Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios, Proinder, 2003).

Respuesta que necesariamente pasa por la relación con el entorno que se caracteriza por ser un espacio en el que se da un contacto con el trabajo vinculado a la agricultura familiar, “cumpliendo tareas no remuneradas en la huerta o cuidando animales ocupaciones precarias en sectores poco dinámicos”, Kessler, Gabriel (2006), lo que ahonda la estigmatización que se les otorga por su condición juvenil al sumarse la condición espacio- temporal que trae consigo una “violencia económica ejercida sobre poblaciones y territorios rurales ha significado que los jóvenes rurales sean marcados como fuerza de trabajo disponible y barata”. Kessler, Gabriel (2006), así las cosas, la juventud rural se ve inserta en un entramado atravesado por la dominación propia de su comunidad y por la que comparte con su generación.

Dichas realidades se han evidenciado desde el área de Orientación escolar de la Institución educativa El Cruce, ubicada en zona rural al oriente del Municipio de Tuta, en donde

las actividades agrícolas, pecuarias y mineras atraviesan el proceso de formación escolar, y generan tensión en cuanto a la asignación de roles propios enmarcados en una visión adulto céntrica que viene limitando el reconocimiento de la identidad propia de los y las adolescentes en el encuentro entre pares.

Entendiendo que la construcción de colectividades ha de reconocer la voz, la palabra y el derecho inherente de todo ser humano a expresarse, a compartir sus ideas, sus pensamientos y la lectura que hace de su propia realidad, desde un espacio de diálogo empático componentes claves dentro del proceso de participación comunitaria". Duarte, 2020 (p. 98)

Es un proceso que promueve la capacidad de formar un sentido crítico de acuerdo con su edad, de expresar ideas en múltiples lenguajes, de reinterpretar la información disponible y de construir argumentos con el fin de apoyar opiniones fundamentadas en la experiencia (Bojacá, Cubillos, Maldonado et al. 2011, 14); es decir, un proceso participativo que evite la manipulación y promueva las decisiones iniciadas por los jóvenes, compartidas con los adultos y reconocida por la sociedad y el Estado, tal como propone la participación auténtica en la escalera de Rogert Hart (1993)”

Lo anterior para acercarse a la comprensión de todo lo que implica ser joven rural en un momento y lugar determinado, con sus características propias, centrando la atención “no solo en el individuo sino en las relaciones con el contexto y sus estructuras, articulando la perspectiva individual con la territorial, y reconociendo el rol del ejercicio de la agencia de los jóvenes” Pérez, M. (2018) y su capacidad por tanto para construir comunidad y generar transformaciones sociales, desde su propia perspectiva, “es esencial para que los jóvenes rurales se definan a sí mismos por las relaciones con sus pares (referente colectivo), para pasar de la mera asignación de roles propios de la dinámica de la comunidad en la que se encuentran, para avanzar hacia el reconocimiento “de un sujeto joven en la transformación social de una realidad vigente” Pérez,

M. (2018) que es diversa, como diverso es el territorio rural colombiano, se requiere entonces repensar con los jóvenes rurales las dinámicas y estructuras sobre lo joven y lo rural, en particular, así como la relación sujeto-espacio, en general, resituando la problemática de quiénes son los jóvenes rurales hacia cómo son y se han configurado en tanto sujetos socio-territoriales.”

Pérez, M. (2018).

Objetivos

Objetivo General

Aportar a la construcción del sentido de juventud rural mediante la participación de la comunidad para comprender lo que significa ser joven rural del sector El Cruce.

Objetivos Específicos

Crear espacios de participación con actores sociales de la comunidad para la reflexión sobre lo que significa ser joven rural del sector el Cruce.

Construir con la comunidad del sector El Cruce elementos propios del sentido de juventud rural mediante estrategias participativas.

Realizar la circulación de los resultados del proceso de construcción de sentido de juventud rural que incide en la familia, en lo comunitario y en lo institucional.

Justificación

En los estudios sobre las trayectorias y aspiraciones de los jóvenes rurales en Colombia, adelantado por Ospina, 2019, evidencian que los jóvenes rurales no parecen tener una identidad colectiva totalmente consolidada, por lo cual no se autorreconocen como un grupo definido de la sociedad y no es evidente un sentido de pertenencia frente al colectivo. Este vacío en el auto reconocimiento, genera además que se atribuyen las dificultades y la forma cómo las enfrentan, a aspectos de voluntad personal, expectativas, aspiraciones, y capacidad de acción para formular y avanzar en su proyecto de vida, complicando así la construcción del tejido social, al evaluar problemáticas comunes como siendo deficiencias individuales, sin tomar en cuenta tiempo y espacio en el que toma lugar y que se relacionan con su edad, así como aspectos geo – históricos que son comunes a los de sus pares, y que, por tanto, requieren una mirada comunitaria, para “plantear críticamente el contexto en el que se desenvuelven las condiciones de lo juvenil y lo rural, al mismo tiempo que es necesario reconocer las tramas de vida juvenil rural”. Pérez, M. (2018).

Los jóvenes rurales nacieron y crecieron en un entorno donde la agricultura ha mantenido bajos niveles de productividad y competitividad, por lo cual el ingreso laboral de la actividad es considerablemente más bajo que el de otras ramas” Ospina, 2019. Este aspecto atraviesa toda la búsqueda de sentido, en un entorno que en sí mismo determina unas dinámicas propias, muy particulares, dependiendo del territorio y las relaciones que las comunidades han establecido con el mismo para habitarlo.

El contexto que se da en el sector El Cruce, configura una juventud rural como un colectivo con una identidad específica y que se diferencia de los otros grupos sociales, que hace una lectura de su propia realidad, que experimenta las tensiones que le son propias a su generación y al contexto rural, que necesitan espacios para el encuentro con sus pares, la

reivindicación de su identidad, de sus sentidos de pertenencia a la comunidad, a su propia comunidad de jóvenes, para que sean ellos mismos quienes develan su capacidad de agencia, se reconozcan como actores sociales que son y qué pueden aportar y tejer comunidad desde sus propias maneras de ser y estar.

Así pues, es necesario repensar con los jóvenes rurales las dinámicas y estructuras sobre lo joven y lo rural en particular, así como la relación sujeto-espacio, en general, resituando la problemática de quiénes son los jóvenes rurales hacia cómo son y se han configurado en cuanto sujetos socio-territoriales". Pérez, M. (2018).

En este sentido, es importante generar espacios que, desde la interacción social y el reconocimiento de las voces, fortalezcan y reconstruyan sentidos de pertenencia e identificación social.

Es preciso preguntarse ¿cómo se construye la comunidad de jóvenes rurales? ¿Qué significa ser joven rural? ¿Cómo se concibe o se ve la comunidad a sí misma? Buscando por responder estos interrogantes, nos referimos al sentido de comunidad, como un concepto que ha sido definido por varios autores, entre estos, Cano (2007) como el sentimiento compartido, experimentado o no, por personas orientadas a construir una idea de colectividad, el cual tiene una naturaleza performativa, es decir, que busca expresarse y realizarse en el devenir de la acción colectiva orientada hacia determinados fines.

De igual manera, el sentido de comunidad debe promover por, sobre todo, el desarrollo y fortalecimiento de dos ejes transversales base, como lo son, por un lado, los sentidos de pertenencia comunitaria y, por otro lado, las identidades colectivas, ambos, fundamentados desde los cuatro componentes del SC promovidos por McMillan & Chavis. Lo anterior, entendido desde la necesidad del reconocimiento mutuo, pero también de las confianzas compartidas y del derecho a ver y ser visto, en este caso, a ser escuchado y atendido.

Este proyecto social aplicado se relaciona con la sublínea 3 salud mental y calidad de vida comunitaria y cambio social, perteneciente a la macro línea de investigación intersubjetividades, contextos y desarrollos, cuyo núcleo problemático es paradigmas y tendencias de la psicología comunitaria, y aporta al fortalecimiento de la misma, mediante el abordaje interdisciplinar de las realidades sociales de los jóvenes rurales del sector El Cruce para comprender su identidad colectiva y aportar a la construcción del sentido de la comunidad.

El proyecto aplicado reconoce la necesidad de propiciar espacios de reflexión, de reconocimiento propio de las juventudes rurales desde un proceso participativo y colectivo, un verse a través de la mirada de los otros, desarrollada desde la luz del modelo de intervención en/con grupos, el que “supone aceptar que la realidad se configura en ese juego dialéctico entre una diversidad de grupos al interior de la estructura social”. Barrero, E. (2012), para lo cual el modelo ecológico propuesto por Bronhenbrenner orienta el proceso de intervención en donde los participantes del proyecto social aplicado representan cada uno de los cuatro sistemas, microsistema, mesosistema, exosistema y macro sistema de acuerdo con el contexto en el que están inscritos.

Marco teórico

Este abordaje teórico busca conceptualizar el “sentido de comunidad” como un fundamento clave para aportar a la comprensión de la categoría de “juventud rural” destacando las intrincadas aristas para definirla y la pertinencia de la psicología comunitaria para encontrar respuestas y caminos que logren reconocer el papel de los jóvenes rurales como agentes sociales capaces de comprometerse con sus realidades desde el ejercicio propio de ciudadanía y política activa. Para esto, se abordan investigaciones que dejan en evidencia algunos vacíos en torno a la participación juvenil en procesos político-sociales.

El sentido de comunidad es uno de los conceptos pilares de la psicología comunitaria, ha sido un concepto definido por Sarason (1974) como la experiencia subjetiva de pertenecer a una comunidad, siendo parte de un entramado de afectos y de apoyos confiables.

En este sentido, la relación con el territorio es tan importante como las relaciones y vínculos que se crean con los miembros de la comunidad en la que conviven. Mac Millán y Chavis (1986) citado por (Millán et al 2019) proponen el concepto de sentido de comunidad que ha tenido una mayor aceptación, en el que la definen como una “estructura multidimensional”, en la que convergen cuatro elementos: “membresía, influencia, integración- satisfacción de necesidades y conexión emocional compartida.

La “membresía” se relaciona con el sentimiento de pertenecer, de ser parte, de compartir relaciones con sentido y de identificarse con la comunidad. “La influencia” por su parte, es el sentimiento de ser importante para el grupo y que el grupo es a su vez importante para cada uno de sus integrantes.

“La integración y satisfacción de necesidades hace referencia al sentimiento de que siendo parte de la comunidad se podrán satisfacer las necesidades, en donde el hecho de estar en el grupo es gratificante para todos los integrantes y les permite lograr sus metas. Mientras que,

“la conexión emocional compartida” se refiere a los vínculos emocionales, relaciones sociales y afectos, es decir, compartir experiencias comunes. Se refiere a la calidad y carácter de las relaciones interpersonales. (Millán et all. 2019)

Estas experiencias inciden en el bienestar colectivo, en la capacidad de las comunidades para la creación de una voluntad común y de un interés compartido que posibilite acciones transformadoras de sus entornos, mediado por la participación.

A lo cual, siguiendo a Moreno, Ríos y Vallejo (2013) se plantean dos tipos de participación; el primero se refiere a la “participación comunitaria” y el segundo a la “participación sociopolítica”. La participación comunitaria hace referencia a las acciones que se generan en la cotidianidad, y que no tiene como objetivo un cambio social, sino que tiene que ver con actividades colectivas, como fiestas, reuniones de vecinos y demás celebraciones culturales. Por otro lado, la participación sociopolítica tiene la intención de generar cambios sociales definidos, es decir, un carácter más formal, una influencia política determinante.

Así pues, el sentido de comunidad se puede definir como la experiencia de pertenecer a algo mayor que la propia individualidad, algo que es más estable que permite a su vez sentirse importante y que los demás también son importantes para el sujeto, en una pertenencia en la que se logra la satisfacción de necesidades.

De acuerdo a lo anterior, el reconocimiento común es la esencia de lo comunitario, en donde la identidad colectiva está constituida por unos referentes simbólicos y por los afectos compartidos y que dotan de sentido las experiencias vividas. Torres, 2002.

Este sentir que se gesta en el apego al territorio y de la seguridad resultante de unos vínculos sociales fuertes, es lo que determina en gran medida la calidad de vida de un individuo y de quienes como él hacen parte de una comunidad, sin que esto signifique que no se presenten tensiones y desavenencias, lo que es también parte del entramado de la comunidad.

Este sentido de comunidad, es lo que permite que las comunidades se identifiquen con el territorio en donde viven y se desarrollan, fortaleciendo así su sentido de pertenencia y la importancia de participar en la búsqueda de soluciones a sus problemas compartidos. Vallejo, Moreno, Ríos... Plantean que dicha búsqueda en torno a una voluntad compartida y a unos objetivos comunes, es lo que permite la construcción de sentido y de tejido social.

Ahora bien, varios de estos hilos que conforman el tejido social les corresponde a las juventudes, sujetos de la presente intervención. De partida, vale la pena preguntarse ¿cómo definir a las juventudes?

La Organización Mundial de la Salud, delimita la juventud al rango de edades comprendidas entre los 10 y los 24 años, y clasifica tres grupos; pre adolescentes entre 10 y 14 años, adolescentes jóvenes, edades entre los 15 a los 19 años, jóvenes entre los 20 y 24 años, incluidos entre dos grupos: adolescentes entre 10 y 19 años y población juvenil edades entre los 20 y los 24 años. Palacio et al., 2001.

Mientras que para la Comisión Económica para América Latina-CEPAL son considerados jóvenes entre los 15 y 29 años de edad, y para la Organización Internacional del Trabajo-OIT son jóvenes quienes estén en un rango de edad entre 15 y 24 años. (Lopez, 2009).

Los rangos de edad que comprenden a la juventud varían de acuerdo a las condiciones socioeconómicas y políticas de los estados. Sin embargo, se mantienen en común sus inicios en la etapa de la pubertad y su culminación cuando se asumen responsabilidades adultas, es pues, un tiempo para la preparación a esa inserción a la sociedad en la etapa siguiente.

Para los fines de esta intervención comunitaria, es preciso ahondar en la juventud que habita las zonas rurales. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, 1998; citado por (Kessler (2006), se plantea que la juventud tenga un inicio a los 10 años, dada la pronta inserción laboral, y culmine hasta los 29 años por causa de la herencia tardía

de la tierra. Se han encontrado documentos en los que el inicio de la juventud en algunos casos es de 8 años y se extiende hasta más de los 40 años.

De esta manera, resulta imprescindible afirmar que para las juventudes que habitan en zonas rurales, la relación con su territorio cobra un mayor peso, en donde la edad no es determinante, pues priman condicionantes sociales, económicos y políticos que desdibujan las etapas etarias del ciclo vital.

En la zona andina, las investigaciones realizadas en torno a este grupo poblacional son pocas y de baja divulgación, sin embargo, permiten evidenciar que los jóvenes rurales casi nunca son tomados en cuenta por quienes toman las decisiones en los programas de desarrollo rural.

Resulta difícil considerar que el compartir un mismo rango de edad suponga a su vez un mismo lugar en la estructura social, y que se pueda identificarse homogéneamente con los significados que orientan la conducta y el comportamiento de los sujetos en la sociedad. Pues, como menciona Lopez 2009 cada sujeto nace en el seno de un mundo social objetivo, mediado para él, es decir, el mundo en el que desarrolla un niño empobrecido, si bien es evidentemente distinto al de un niño rico, resulta también distinto al de un niño igualmente empobrecido. Esto implica que la relación del sujeto con el mundo responda con sus realidades e idiosincrasias individuales heredadas y arraigadas en su historia de vida.

Así las cosas, la juventud rural se refiere a los sujetos que habitan el mundo agrícola y se encuentran vinculados a la ruralidad, bien sea por motivos laborales o familiares. Kessler (2006). En este sentido, la relación con el territorio es esencial para que pueda atribuirse la categoría de “rural” a las juventudes.

Existen diversos imaginarios sociales regidos por el estigma a las poblaciones rurales basados en las juventudes urbanas, quienes, a diferencia de las rurales, si han sido objeto de investigaciones y sobre las que se establecen las miradas hacia la juventud. Las cuales de por si

no son del todo neutrales, pues se evidencia una tendencia a verla como una etapa de transición, vulnerable y con una tendencia a transgredir el orden social. La juventud suele ser abordada con programas de “prevención del consumo de alcohol y otras drogas”, en tanto que se genera una preocupación y se les ve como una población en constante riesgo que debe ser atendida, pero sobre todo reformada.

Este imaginario adulto céntrico y estigmatizante, encasilla a los jóvenes de las ruralidades bajo el rol de “trabajadores”, oscilando su identidad en medio de unas relaciones de poder que los ignoran como posibles “constructores de sus propios mundos”, como menciona Pérez, 2018, existe una total falta de atención social por comprender lo que los jóvenes piensan, imaginan, hacen, sienten, etc., y desde esa distancia se les continúa observando de manera excluyente.

En Colombia, a pesar de los preceptos establecidos en la Constitución política del 1991, los jóvenes residentes de la zona rural andina, de alta montaña, insertos en una economía campesina, siguen estando excluidos de los procesos participativos de construcción de políticas de juventud. No se toma en cuenta la percepción que tienen de sí mismos, mucho menos sobre las dinámicas rurales propias de su entorno. (López, 2019).

La ruralidad como lugar en donde confluyen diversas problemáticas que inciden sobre los jóvenes y les demarcan condicionantes sociales; por un lado, está presente la dominación que viven por parte de las comunidades en la que están insertos y que se ejerce sin salvedad generacional como la vinculación al trabajo agropecuario en la propia casa, el cuidado de los integrantes de la familia que requieran de atención especial y que recae sobre los que se encuentren mejor de salud o disponibles, por ejemplo, el cuidado de los abuelos por parte de los niños pequeños, o al contrario el cuidado de los pequeños por parte de los abuelos, pese a las dificultades de salud que los mayores puedan tener. Por otro lado, dominación que le es propia a su generación y que, por tanto, es una condición compartida con sus pares y que corresponden a

las tensiones que surgen en las relaciones entre jóvenes y mayores respecto a las diferencias de maneras de ser, de actuar. Así se genera entonces un estigma doble: el que se les asigna por el hecho de ser jóvenes y el que les corresponde por su condición de habitar la ruralidad. (Pérez, 2018).

Nacer, crecer, vivir, en sociedades rurales campesinas de la zona andina latinoamericana en países como Bolivia, Ecuador, Perú y Colombia, implica convivir con la pobreza, la indigencia, la limitada y muy reducida transformación social, de la mano de un lento y casi inexistente avance tecnológico y una marcada inasistencia de bienes y servicios. (López, 2019).

Escenarios sociales que limitan la participación y el ejercicio de derechos En estos escenarios los jóvenes se ven limitados en la participación y en el ejercicio de sus derechos, ya que la transmisión de valores sociales se hace desde los adultos en una constante de conservación que no da espacio a la juventud para elegir sus opciones de desarrollo personal y por tanto de la comunidad rural a la que pertenecen.

La relación con el trabajo en las actividades agropecuarias es una constante en la cotidianidad de muchos jóvenes al estar insertos en la economía campesina que a su vez es parte de un renglón económico entre los de más baja productividad y competitividad, marcados además como mano de obra barata y disponible. Entonces, la relación con el territorio para los jóvenes rurales implica a su vez una relación con las labores agropecuarias, bien sea en las que son propias para la economía del hogar, como con las resultantes de la vinculación con producciones agrícolas de mayor escala.

Por otro lado, en este renglón de las vinculaciones laborales de los jóvenes rurales, Kessler (2006) enfatiza en que los datos de las investigaciones con frecuencia invisibilizan el trabajo femenino, en razón a que las actividades del hogar no son tomadas como parte de las tareas domésticas y no son consideradas como trabajo, ni por ellas mismas, ni por sus familias.

Lo que evidencia también que las relaciones, los vínculos sociales y familiares en la ruralidad tienen una marcada tradición patriarcal, con una fuerte dominación sobre las mujeres, donde la tenencia de la tierra es de vital importancia y ante la que se tienen muchos obstáculos para su acceso dadas las complicadas reglas de sucesión, tanto normativas como de tradición familiar. (Kessler 2006).

Ser joven rural implica hallarse en el dilema de permanecer en su territorio pese a las condiciones de baja rentabilidad de las actividades agropecuarias, sumado a la dificultad por el acceso a la tierra con autonomía para trabajarla a voluntad, y también con la influencia mediática que pesa sobre todas las juventudes. Pues, las tecnologías de la información influyen en múltiples y variadas formas de ser, de expresarse y de generar ingresos, lo que significa para ellos migrar del campo a la ciudad buscando otras posibilidades de vida.

Este dilema también lo alimentan las dificultades para el acceso a la educación, la dispersión de la población hace que se tengan que desplazar en distancias considerables para poder asistir a la escuela, y acceder a la educación superior en la mayoría de las veces implica un desplazamiento a los centros urbanos. El acceso, la permanencia y la calidad de la educación se ven afectados por las condiciones económicas, sociales y políticas de los territorios rurales, pues esta hace parte de los bienes y servicios que el estado debe proveer a todos sus ciudadanos, pero que han estado ausentes en la ruralidad.

Se estima que entre un 60 y 90% de la juventud rural corresponde a jóvenes entre 15 y 19 años que se dedican a trabajar de manera exclusiva. En relación con el promedio del país, el sector rural presenta un rezago superior a 20 años, en tanto que los cuatro años de educación logrados por sus pobladores es menor que el promedio nacional del año 1978. Así las cosas “se requerirían treinta años para que la zona rural alcance la educación que tenía el país en 1999” (López, 2009).

No se trata entonces sobre las capacidades y voluntades individuales, el análisis no recae sobre sujetos aislados, sino que se trata de comprender las relaciones que se establecen con el territorio, y del tipo de relaciones y vínculos sociales que en la cotidianidad se entretajan. Para la juventud rural, son cuatro las dimensiones que atraviesan sus caminos: (a) las condiciones del territorio específico que habitan, (b) las propias, (c) las condiciones familiares, y (d) las que surgen en sus propios proyectos de vida, estas últimas pueden aliarse con las anteriores o plantearse una superación. (Ospina 2019).

En las investigaciones realizadas para evaluar las políticas públicas de juventudes en Colombia, se encuentra con preocupación que los jóvenes rurales no son reconocidos como agentes sociales, por lo tanto, no son tomados en cuenta en la formulación de las mismas. Esta inexistencia de la participación de los jóvenes en la formulación y ejecución de las políticas públicas, impacta la calidad de vida, entendida como el agregado de apreciaciones, anhelos, necesidades, bienestar y representaciones sociales que vivencian las comunidades. En el caso de los jóvenes rurales colombianos, todo lo anterior está ligado al entorno y a la dinámica propia de lo rural, en las que están incluidos servicios e intervenciones sociales que se ejecutan con destino a la juventud mediadas por las políticas sociales”. (Tonon, 2006: 37) en (López, 2009).

El sector público en el que es más visible la presencia de la juventud rural es el relacionado con la prestación del servicio militar obligatorio, pues son en su mayoría, jóvenes soldados campesinos los que se han visto vinculados a fenómenos como el paramilitarismo, narcotráfico, migración o a las guerrillas. En el conflicto armado en Colombia, estas poblaciones juveniles campesinas se han reconocido como víctimas de ejecuciones por parte de la fuerza pública, en los denominados “falsos positivos”. López, 2009).

Esta situación es planteada por Pérez, 2013) como una deuda social que tiene Colombia hacia los jóvenes rurales, de reconocerles en sus realidades concretas, en sus diversas tramas de vida, para de esa manera poder formular políticas “sobre” y “para” los jóvenes rurales.

Sin embargo, para que esta deuda pueda ser saldada es necesario que las juventudes rurales se reconozcan a sí mismas, y en este proceso la psicología comunitaria tiene un rol a desempeñar como apoyo para que se reivindicquen las juventudes rurales como agentes de cambio y actores sociales con capacidad para tener una perspectiva sobre las condiciones de vida que le son necesarias para el logro de su calidad de vida propia, familiar y comunitaria.

Es clave reconocer el papel del joven con la capacidad para transformar sus entornos en la construcción de su proyecto de vida, un joven que se plantea metas y objetivos, al tiempo que ha de poseer una conciencia de ciudadanía y la capacidad para dialogar y comunicarse para participar de manera activa en su contexto. (Lopez, 2009).

Es imperioso el reconocimiento positivo de los atributos de la juventud rural, que también es plural y diversa como diversos son los lugares geográficos habitados en Colombia, porque asumirla como una sola sería una contradicción en tanto que la relación con el territorio es determinante.

Juventudes rurales que puedan superar las dificultades de la dispersión de la población en sus territorios implica la creación de espacios de diálogo, de auto reconocimiento, de creación de voluntades comunes en torno a sus temas de interés, incluyendo su participación en las prácticas culturales, técnicas de producción, de acceso a la tierra, para lograr consensos que les permita romper con los estigmas que históricamente han pesado sobre ellos, así como las visiones adulto céntricas que les vienen excluyendo y marginalizado.

Es preciso develar las particularidades en las experiencias de la juventud rural, y que se posibilite que ellos como colectividad se pregunten sobre lo que los hace diferentes y singulares,

como también por aquello que los une. Se proponen, pues, a los jóvenes rurales como *“otros hilos, de diferentes colores, en la construcción de un tejido social compuesto de múltiples sentires, pensares y quehaceres, generando un entramado que suma las diferentes tramas de vida, incluidas las juveniles rurales”*. (Pérez, 2018).

Tomando como referencia el planteamiento de Martín Baró expuesto en la Universidad de Puerto Rico en el año de 1986, respecto a lo que ha sido el ejercicio de la psicología de manera específica en Latinoamérica, Baró propone entonces la necesidad viva que tiene la psicología que sería pues la psicología comunitaria de dar respuestas a las necesidades de las comunidades, con las siguientes propuestas, la psicología comunitaria deberá entonces plantearse:

Nuevo Horizonte: servir a los problemas reales y por tanto contribuir a la liberación de las estructuras sociales que oprimen.

Nueva epistemología: que parta desde las comunidades y que tome cuenta la perspectiva de las mayorías.

Nueva praxis: que se dirija hacia la transformación de la realidad.

Y sumado a estas Martín Baró, también propone la necesidad de una psicología comunitaria que permita la recuperación de la memoria histórica, para retomar referentes de liberación, así como una desideologización que parta del rescate y la resignificación de las experiencias, que formalice la conciencia de la realidad, esto que para el caso de Colombia se hace tan necesario para la comprensión de lo que significa ser joven rural tanto en el pasado como en el ahora, de manera que pueda ser devuelto a la comunidad, como un hecho escrito y reconocido y que a su vez la psicología pueda potenciar las virtudes que le son propias a los pueblos latinoamericanos.

En el escenario metodológico, la investigación acción participativa (IAP) da respuestas al planteamiento de Baró anteriormente expuesto, ya que esta parte del reconocimiento de los participantes como actores sociales, con voz propia, con habilidad para decidir y reflexionar, con capacidad para participar activamente en el proceso de investigación y cambio, de acuerdo a lo señalado por Balcazar, Fabricio E. (2003). El problema parte de la comunidad, quienes además contribuyen activamente en su comprensión, en su definición y en la postulación de posibles soluciones. Aquí la participación de la comunidad es esencial para comprender la realidad social en la que están inmersos, mediado por la palabra como derecho inherente de todo ser humano a expresar su sentir, su pensar, a escuchar y ser escuchado, en un dialogo que a su vez estimula la conciencia crítica de quienes participan en él en una lectura de contexto, para observar la relación con el territorio habitado.

Este método de conocer y actuar, según Fals Borda (2008), cuando se aplica puede tener resultados múltiples: Genera conocimientos que corresponden a los intereses de transformación de las clases empobrecidas, crea ciencia popular y, consecuentemente, fortalece la lucha popular, conduce la transformación social real, es un instrumento de educación popular para aumentar el poder de lucha y negociación de los sectores populares.

La Investigación y Acción Participativa se caracteriza por su postura de investigar para conocer más sobre los procesos que determinan los problemas, por las acciones de denuncia y de transformación que se producen al conocer mejor esos procesos, así como por la participación real de las comunidades implicadas en todos los pasos de investigación-reflexión-acción.

Descripción del Proyecto social aplicado

El proyecto social aplicado, está basado en el modelo de intervención grupal, que de acuerdo con el planteamiento de Martin Baró expuesto en la Universidad de Puerto Rico en el año de 1986, la intervención parte desde y hacia las comunidades , que se trata entonces de un proceso que dota de voz y voto a los participantes del mismo que están en una misma situación, que parten de un mismo lugar y que van a emprender un viaje hacia el futuro, pero que en ningún momento se puede determinar la ruta de manera vertical, pues no hay respuestas certeras ni caminos trazados de antemano, pues cada lugar, cada comunidad, vive un tiempo que les es propio, que no puede ser definido de manera previa.

Ahora bien, para lograr un abordaje amplio del modelo de intervención por grupos, este proceso de intervención se apoya en el modelo ecológico de Bronhenbrenner (1987) para su ejecución el cual propone cuatro sistemas que forman parte del modelo ecológico: el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el microsistema.

Estos sistemas permiten comprender cómo la interacción de los entornos repercute en la manera en la que la juventud rural construye valores, creencias, expectativas y decisiones (Schmitt & Dos Santos, 2013).

A continuación, la descripción de cada uno de los sistemas y su relación con los participantes de la intervención.

Microsistema se refiere a la interacción bilateral entre el individuo y su entorno inmediato, que para esta intervención estará representado por grupo focal de estudiantes de media vocacional y acudientes.

Mesosistema corresponde a la relación con aquellos lugares y personas con los que el sujeto interactúa en su cotidianidad, aparte del microsistema, en la intervención este sistema

estará representado por miembros de la comunidad del sector El Cruce y estudiantes de la Institución Educativa El Cruce de secundaria.

Exosistema es el contexto con el cual el individuo no interactúa directamente, pero que influye en su desarrollo diario, este estará representado por funcionario de la Alcaldía Municipal de Tuta.

Macrosistema abarca las características culturales, sociales y políticas en las que está inmersa la persona, este sistema en la intervención estará representado por expertos en políticas públicas de juventud.

La intervención está organizada en 3 grandes frases las cuales son consecutivas y se relacionan con los objetivos específicos planteados para el proyecto aplicado, cada fase tiene varios momentos de desarrollo. Los nombres de las fases hacen alusión al proceso de tejido como metáfora de la creación colectiva basada en el diálogo, las reflexiones, experiencias y aportes de los participantes mediados de la palabra. No es una descripción exacta del proceso de tejido de un canasto, se trata de una alusión a este y cada fase adopta un significado específico que tiene un sentido para la comunidad y que permite que el proyecto aplicado relacione los objetivos planteados con una semejanza a un proceso es cercano a la comunidad y facilita la comprensión de lo que se pretende lograr en cada una de las fases.

Fase 1: Tejido de reflexiones

La palabra como medio para crear un diálogo común, un tejido que se construye con el aporte de cada uno de los participantes, con las reflexiones compartidas y la colectividad que con ellas se crea.

Fase 2: La urdimbre

Elementos propios de la juventud rural: la urdimbre como los hilos base longitudinales sobre los cuales se van entrecruzando los demás hilos del tejido, para esta intervención, la

urdimbre hace referencia a los componentes base del sentido de comunidad como estructura central del proceso de intervención.

Fase 3: El canasto

Sistematización y difusión colectiva: el canasto como pieza resultante del tejido que hace referencia a las creaciones colectivas que surgen del proceso de intervención. Es a su vez contenedor y contenido, en tanto que la sistematización se propone recoger las principales reflexiones logradas, que formaron el tejido del canasto, y es contenido porque también hace referencia a lo que se ofrece como resultante del proceso y que será materia de difusión colectiva.

Interdisciplinariedad

Es importante señalar que el diseño de esta intervención parte del reconocimiento y la importancia que para la Psicología Comunitaria tiene la interdisciplinariedad, entendida como el diálogo entre diversas disciplinas en el que cada una aporta para el logro de los objetivos propuestos. Este trabajo colaborativo aumenta a su vez la eficacia y también la eficiencia de cada una de las disciplinas involucradas en la búsqueda de sus propios objetivos. Una realidad social está conformada por múltiples factores, lo que implica necesariamente que para su comprensión se requiera de la mirada desde diversas disciplinas del conocimiento. Esta interdisciplinariedad amplía la perspectiva de la intervención al aportar a la comprensión de problemas que le son propios a cada disciplina.

En cada una de las fases se encontrarán los aportes realizados por cada una de las disciplinas vinculadas al proceso de intervención.

Participantes

El proceso de intervención se realizará en la Institución Educativa El Cruce del Municipio de Tuta, ubicada en el oriente del municipio, en la vereda hacienda, es un

establecimiento público, de carácter mixto, modalidad agropecuaria, calendario A, jornada mañana continua. Conformada por seis sedes de educación básica primaria a saber: sede El Cruce, sede Danubio, sede Alizal, sede La Vega, sede El Hato y la sede Santa Rita. La sede El Cruce presta sus servicios para los niveles de básica secundaria y media técnica.

Los participantes en la presente intervención, representan cada uno de los sistemas propuestos en el modelo ecológico de Bronfenbrenner, así:

Microsistema: grupo focal de jóvenes estudiantes de grado once de la Institución Educativa El Cruce y sus acudientes.

Mesosistema: miembros de la comunidad del sector El Cruce y estudiantes de la Institución Educativa El Cruce de secundaria.

Exosistema: funcionario de la Alcaldía Municipal de Tuta.

Macrosistema: expertos en políticas públicas de juventud.

Se plantea un proceso a ser desarrollado por fases, cada una de ellas con momentos consecutivos.

Fase 1. Tejido de Reflexiones

Objetivo 1: Crear espacios de participación con actores sociales de la comunidad para la reflexión sobre lo que significa ser joven rural del sector el Cruce.

Momento 1: El Cruce en la Radio

El Cruce en la Radio es un colectivo radial conformado por jóvenes rurales estudiantes de la I.E El Cruce, liderado por el programa de Orientación Escolar como una estrategia de reconocimiento y divulgación del sentido de comunidad.

Este proceso colectivo de creación, producción y divulgación de contenidos radiales, ha venido promoviendo diversos espacios de intercambio, diálogo y reflexión entre los jóvenes

rurales participantes, quienes han podido “re-pensar” las dinámicas y estructuras sobre lo joven y lo rural.

En el marco de las producciones radiales del colectivo, surge la necesidad de planear una estrategia de creación colectiva de una serie de piezas sonoras/radiales en formato *podcast* que registre, sistematice y difunda de manera pública, las experiencias de encuentro y reflexión dadas en el marco de esta intervención comunitaria, con la participación de jóvenes estudiantes, padres de familia, miembros de la comunidad y agentes públicos del territorio, con el objetivo de generar propuestas participativas como aportes a la construcción del sentido de juventud rural.

Momento 2: Mesa de diálogo con preguntas orientadoras

Jornada de intercambio de saberes para comprender lo que significa ser joven rural del sector El Cruce, con la participación de miembros de la comunidad y agentes públicos del territorio.

Parte 1: Dialogo mediado por las siguientes preguntas orientadoras.

¿Qué significa ser joven?

¿Qué significa ser joven rural?

¿Qué significa ser joven rural del sector el cruce?

¿Qué roles tienen los jóvenes rurales?

¿Cuál es la importancia de un joven rural?

¿Cuáles son los escenarios de integración de los jóvenes en el sector El cruce?

¿Cuáles son los intereses o motivaciones de los jóvenes en el sector El cruce?

¿Qué tanto pueden los jóvenes del sector El cruce lograr esas motivaciones? ¿Por qué?

¿Cuáles son las necesidades de los jóvenes rurales?

¿Qué lazos afectivos tienen con los jóvenes? ¿Con sus pares?

¿Cuáles son las políticas públicas para los jóvenes rurales?

¿Cuáles de esas PP están siendo aplicadas en el sector del cruce?

¿Cuáles son los escenarios de participación de los jóvenes rurales?

¿Cómo podrían vincularse los jóvenes a los procesos de participación rural?

Parte 2: Construcción de propuestas por grupos como aporte a la construcción del sentido de la juventud rural.

Los participantes de la jornada de intercambio de saberes se organizan en grupos según sus roles (estudiantes, padres, comunidad, agentes públicos, abogados) para elaborar propuestas que se constituyan en un aporte a la construcción del sentido de la juventud rural.

Fase 2: La Urdimbre

Objetivo 2. Construir con la comunidad del sector El Cruce elementos propios del sentido de juventud rural mediante estrategias participativas.

En esta fase, se desarrollan 3 metodologías participativas para comprender y definir los problemas de estudio con la participación de grupo focal estudiantes y acudientes de familia.

Esta fase se lleva a cabo a través de los siguientes momentos:

Momento 1: Árbol de sueños, miedos y compromisos

Instrumento a utilizar: metodología participativa para comprender y definir los problemas de estudio, árbol de sueños, miedos y compromisos.

Descripción: De forma colectiva, los jóvenes participantes, crearán un árbol en el que expresarán sus miedos como jóvenes rurales del sector El Cruce del Municipio de Tuta en las raíces del árbol, sus sueños en la copa y sus compromisos en el tronco. Se establecerá un diálogo en torno al árbol y sus expresiones.

Figura 1

Árbol de sueños, miedos y compromisos



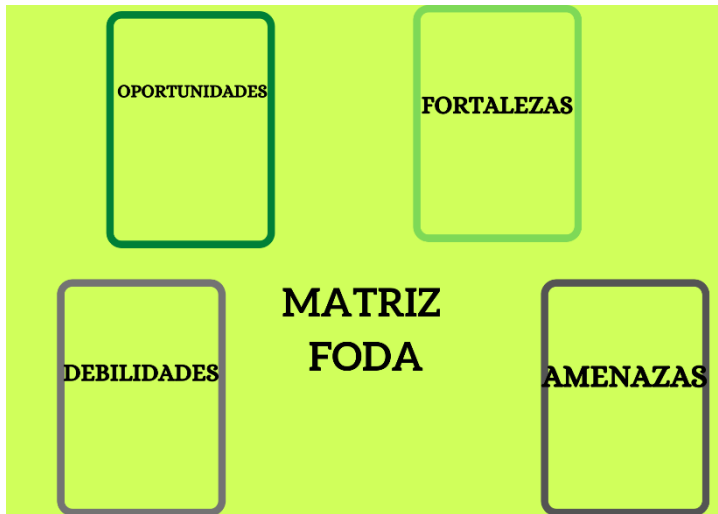
Fuente. autora

Momento 2: Matriz FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas).

Instrumento a utilizar: metodología participativa para comprender y definir los problemas de estudio matriz FODA.

Descripción: Tomando en cuenta el árbol desarrollado en el momento 1, se procederá a un análisis del mismo, en una matriz FODA, en la cual, los sueños se transformarán en oportunidades, los compromisos en fortalezas y los miedos se clasificaron según su origen, pues, tememos a aquello en lo que no somos buenos (debilidades) y a aquello que sentimos como amenaza.

Se realiza un análisis grupal en torno a la potenciación de las fortalezas, el reconocimiento de las oportunidades, así como de las amenazas y la necesidad de atacar las debilidades del grupo.

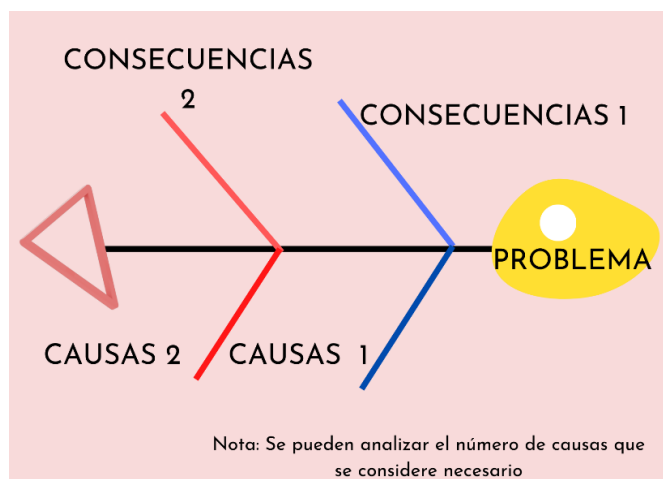
Figura 2*Matriz FODA*

Fuente. autora

Momento 3: Diagrama de aleta de Pez:

Instrumento a utilizar: metodología participativa para comprender y definir los problemas de estudio diagrama aleta de pez.

Descripción: se retoma la matriz FODA y el grupo seleccionará problemáticas (debilidades y amenazas), que consideren de mayor importancia, para graficar por medio de un diagrama en forma de pez, las causas y los efectos o consecuencias de cada problema elegido.

Figura 3*Diagrama Aleta de Pez**Fuente. autora*

Momento 4: Cartografía social en torno a los cuatro ejes que conforman el Sentido de Comunidad propuesto por Millán y Chavis (1986); s) sentido de pertenencia, b) influencia/interdependencia, c) integración y satisfacción de necesidades y c) conexión emocional compartida.

Instrumento a utilizar: cartografía social.

Participantes: grupo focal y estudiantes de grado once, madres de familia de jóvenes rurales.

Descripción: Los participantes se organizan en cuatro grupos, cada uno de ellos encuentra en su espacio asignado el mapa del sector El Cruce, tomado del mapa satelital para poder visualizar el territorio en la actualidad, así como de los cultivos existentes y los potreros destinados al cuidado de los animales.

Cada grupo recibe uno de los ejes del Sentido de comunidad con su definición para ser analizado, dando respuesta a una serie de preguntas orientadoras cuyas respuestas se relacionarán con lugares y espacios en el mapa de su territorio.

A continuación, se exponen las fichas guía que cada grupo (a-b-c-d) desarrollará:

a) Sentido de pertenencia:

Definición: Sentimiento de ser parte de un grupo, de compartir un sentido de relación personal con los otros y de identificación con la comunidad.

Preguntas orientadoras:

¿Quiénes son los Jóvenes del Cruce?

¿A qué se dedican? ¿Qué hace un joven del cruce? ¿Cómo es el día de un joven en el cruce?

¿Qué diferencia a los jóvenes del Cruce con los de otros sectores?

¿Qué espacios hay en el territorio para los jóvenes?

¿Qué espacios para los jóvenes les gustaría encontrar en el sector El Cruce?

b) Influencia/interdependencia

Definición: Es el sentimiento de ser importantes para el grupo y que el grupo es a su vez importante para cada uno de sus integrantes.

Preguntas orientadoras

¿Qué actividades y/o espacios reconocen la importancia de los Jóvenes del sector El Cruce?

¿Qué hace sentir a un joven importante, reconocido/valorado/visto/respetado en su sector?

¿En cuáles espacios se sienten importantes /reconocidos /valorados/ vistos/ respetados los jóvenes del Cruce?

¿De qué formas expresan los jóvenes que la comunidad del cruce es importante para ellos?

¿Qué espacios proponen ustedes para que los jóvenes puedan sentirse reconocidos/valorados/vistos/respetados?

c) Integración/ Satisfacción de necesidades

Definición: es el sentimiento de que siendo parte de la comunidad se podrán satisfacer las necesidades, estar en el grupo es gratificante para todos los integrantes, y les permite lograr sus metas.

Preguntas orientadoras:

¿Qué necesidades e intereses tienen los Jóvenes del Cruce?

¿Cuáles necesidades se satisfacen en la Comunidad?

¿Cuáles necesidades NO se satisfacen en la Comunidad?

¿En qué lugares se satisfacen las necesidades de los Jóvenes del Cruce?

¿Qué se necesita en el Cruce para satisfacer las necesidades que tienen los Jóvenes?

d) Conexión emocional compartida

Definición: Son los vínculos emocionales, las relaciones sociales, afectos, compartir una experiencia de historia común. Se refiere a la calidad y carácter de las relaciones interpersonales.

Preguntas orientadoras:

¿Cómo son las relaciones interpersonales entre los jóvenes – en la familia - entre la comunidad y los jóvenes, en el sector el Cruce?

¿Cuáles son las expresiones de afecto de los jóvenes en el sector El Cruce?

¿Qué necesitan los jóvenes para fortalecer sus vínculos emocionales?

¿Con qué emociones se relacionan los lugares de su territorio del Cruce?

Señalan los lugares y las emociones con los que los identifican.

Fase 3: El Canasto

Momento 1: Sistematización de reflexiones a través del registro sonoro recogido en fases 1 y 2 por parte de la estrategia radial “El Cruce en la Radio”.

Creación de una serie de piezas sonoras en formato podcast por parte del grupo focal de jóvenes rurales estudiantes.

Difusión de contenido sonoro (podcast) producto del registro del tejido de reflexión y el análisis psicosocial en formato podcast para la circulación pública a través de dos plataformas virtuales (Spotify - Ivoox) de difusión pública y permanente.

Consideraciones éticas

En el proceso del planteamiento y el desarrollo del proyecto social aplicado, se tomó como punto de partida una ética propia de la Psicología Comunitaria en la que la voz, la perspectiva, y el sentir de las comunidades son las que plantean las situaciones, es la comunidad quien ha de leer su pasado y presente y plantearse su futuro, es la comunidad la que dice que le duele, cuáles son sus síntomas, cuáles son sus problemas, sus dificultades, sus oportunidades, sus fortalezas y sus amenazas.

Para los procesos de intervención, la participación activa, la agencia de la comunidad es la herramienta para la realización de los procesos que se determinaron necesarios con base en el diagnóstico, el fortalecimiento de las oportunidades, de los recursos de la comunidad, desarrollando el poder de transformadores sociales que les pertenece.

Procesos que parten del respeto a la cultura popular, la participación y la creencia en que las comunidades tienen sus recursos o potencialidades para identificar problemas y resolverlos. Por tanto, el rol del psicólogo/a parte del compromiso crítico con la comunidad, y acudir a la reflexión, entendiéndola como “la capacidad de examinar constantemente el quehacer, de abrir

procesos de reflexión, compartidos con todos como colaboradores, coautores del proceso de producción de conocimiento” (Montero, 2004b).

El valor de a diferencia, de una perspectiva de lo multicultural, propender por la promoción del empoderamiento de la comunidad, la búsqueda de la justicia social y el establecimiento de una relación con la comunidad desde la igualdad, la redistribución del poder, el reconocimiento del conocimiento que le es propio a la comunidad, son parte de los criterios éticos que se tienen presentes en este proyecto social aplicado.

Desarrollo del proyecto Social Aplicado.

De acuerdo al proceso planeado, a partir del modelo de intervención psicosocial, las metodologías y herramientas diseñadas, con las fases y momentos, la participación activa de la comunidad se desarrolla el presente proyecto social aplicado

Fase 1: Tejido de Saberes

Momento 1: El Cruce en la Radio.

Instrumentos: reflexiones, experiencias, narrativas y relatos.

Participantes: retomando la perspectiva del modelo ecológico de Bronfenbrenner y su importancia para la intervención, a continuación, se relacionan los participantes con cada uno de los sistemas propuestos por el modelo.

El microsistema: estudiantes de la Institución Educativa El Cruce de básica primaria, secundaria y media vocacional y acudientes de familia.

El mesosistema: docentes, administrativos de la I.E Cruce y miembros de la comunidad del sector El Cruce.

El mesosistema: funcionarios de la Alcaldía Municipal de Tuta y de la Secretaría de Educación de Boyacá.

El microsistema: senador de la República de Colombia.

Interdisciplinariedad: para el desarrollo del momento 1 se contó con el aporte de la comunicación social para la creación de los programas radiales. También se realizaron jornadas de formación radial comunitaria desde el ejercicio de la Comunicación Social y el periodismo.

Desarrollo:

El Cruce en la Radio, es un colectivo de creación radial, conformado por jóvenes rurales estudiantes de la I.E el Cruce, quienes a través de la acción colectiva de creación, producción y divulgación de contenidos radiales realizan un aporte al reconocimiento de sus nociones y

perspectivas en torno al sentido de comunidad, identidades y sentidos de pertenencia. Estos espacios de diálogo y reflexión posibilitan el encuentro entre pares para “repensar “con” los jóvenes rurales las dinámicas y estructuras sobre lo joven y lo rural, así como la relación sujeto-espacio, en general, “resituando la problemática de quiénes son los jóvenes rurales hacia cómo son y se han configurado en tanto sujetos socio-territoriales”. Pérez, M. (2018).

La inmersión en la experiencia de creación de contenidos sonoros ha contribuido al fortalecimiento del pensamiento crítico, que se va haciendo notorio en los aportes y reflexiones que hacen los estudiantes.

En el marco de las producciones radiales del colectivo, surge la necesidad de planear una estrategia de creación colectiva de una serie de piezas sonoras/radiales en formato *podcast* que registre, sistematice y difunda de manera pública, las experiencias de encuentro y reflexión dadas en el marco de esta intervención comunitaria, con la participación de jóvenes estudiantes, padres de familia, miembros de la comunidad y agentes públicos del territorio, con el objetivo de generar propuestas participativas como aportes a la construcción del sentido de juventud rural.

Así pues, la radio aparece en este escenario como un medio que posibilita la construcción de comunidad, entendida como un espacio dinámico e intersubjetivo caracterizado principalmente por la pertenencia, la interrelación y la cultura compartida por sus miembros, y cuya finalidad es responder a las demandas del entorno y satisfacer las necesidades compartidas (Krause, 2007; Martínez, 2006). En este sentido, se hace necesario generar espacios que, desde la interacción social y el reconocimiento de las voces, fortalezcan y reconstruyan sentidos de pertenencia e identificación social.

Momento 2: Mesa de Diálogo con Preguntas Orientadoras

Instrumentos: grupo focal, diálogo activo.

Interdisciplinariedad: para este momento 2 de la fase 1, la comunicación y el derecho son disciplinas que aportaron en el desarrollo del diálogo y a la comprensión de lo que significa ser joven rural del sector El Cruce del Municipio de Tuta.

Participantes en relación con los sistemas propuestos por el modelo ecológico:

Microsistema: grupo focal de jóvenes estudiantes de grado once de la Institución Educativa El Cruce y madres de familia.

Mesosistema: miembros de la comunidad del sector El Cruce, lideresas de las juntas de acción comunal veredas La Vega y Hacienda.

Exosistema: funcionario de la Alcaldía Municipal de Tuta.

Microsistema: expertos en políticas públicas de juventud.

Desarrollo:

Encuentro de reflexión y diálogo en torno a lo que significa ser joven rural.

De partida, se expone el desarrollo de una serie de preguntas orientadas por profesionales en Comunicación Social, destinadas a generar reflexiones y lograr consensos entorno a lo que implica ser joven rural del sector El Cruce del Municipio de Tuta.

A continuación, se presenta una síntesis de los principales aportes en torno a las preguntas centrales:

¿Qué significa ser joven rural?

Los jóvenes participantes comparten sus percepciones, entre las que se incluyen la importancia que tiene el poder estudiar en la Institución Educativa El Cruce, el tiempo para divertirse y compartir con los amigos y las tensiones existentes por la que ellos consideran “sobre-protección” por parte de sus padres, expresado por una integrante del grupo focal de estudiantes de media vocacional: “nuestros padres están encima de uno y uno está limitado al estudio, la casa, y no hay mucha diversión.”

Se plantea una comparación entre la juventud de “antes y la de ahora”, en donde se resalta la posibilidad de estudiar el bachillerato, y para las mujeres un trato diferente; que en contraste con el pasado se les permite estudiar, se les apoya para el desarrollo de otras capacidades intelectuales más allá de la condición de futuras “amas de casa”.

Se da una precisión sobre la definición de la juventud rural por parte del representante de Fundación Planeta Rural: “Si bien el joven de hoy en día tiene una libertad, también tiene unos retos, el joven no sabe cuál es su territorio a donde pertenece, y por eso comienzan a buscar, y van perdiendo el arraigo a la ruralidad. Y un gran problema es cuando no se reconocen y comienzan a buscar identidad y a tener problemas con su identidad”.

¿Qué es ser joven rural del Sector El Cruce?

Los jóvenes participantes resaltan la tranquilidad, la paz y el aire puro que pueden respirar en el sector rural El Cruce y señalan también la timidez que sienten al relacionarse con otras personas, dado que en el sector la mayoría de los residentes se conocen unos a otros, y vuelven a insistir en las normas estrictas que deben cumplir que implican una restricción al tiempo para compartir con sus pares.

A continuación, el diálogo se centra en esa “intimidación” que los jóvenes del sector sienten frente a otras personas, así lo expresa el funcionario de la Alcaldía Municipal: “ese es un problema de la sociedad, como la palabra campesino se ve en la ciudad, uno ve que a profesores les daba pena decir de donde son, lo negaban por el prejuicio social”.

Se reconoce el estigma que recae sobre los campesinos y que se evidencia también en los medios de comunicación, tal como lo señala una madre de familia “somos gente verraca, en las noticias uno ve que todo está caro, que pasa el gobierno empieza a traer cosas de otros países, en las noticias no se escucha que los abonos están caros, eso nos excluye a nosotros, porque la gente no dice pobre el campesino le toca embarrado, mojado, sacando papa”.

Así, el ser joven rural del sector El Cruce también implica el asumir la estigmatización social que recae en los campesinos y esta se expresa a su vez en la marcada timidez que sienten los jóvenes al hablar y relacionarse con otras personas.

Líder de JAC, vereda Hacienda, quien fuera joven rural que emigró a la ciudad y regresó a su territorio, señala con base en su experiencia que “: la gente del campo no somos valorados, ni en el trabajo, ni en el estudio, como si uno no tuviera nada en el cerebro”.

¿Qué espacios tienen los jóvenes en el sector rural?

Los jóvenes manifiestan que los espacios que tienen en el sector se reducen a los que encuentran en la Institución Educativa El Cruce y a las actividades culturales y deportivas que se realizan en las sedes de la institución educativa.

Señalan también que el acceso a espacios de formación deportivas, cultural y de integración juvenil son casi inexistentes en el sector rural El Cruce, las escuelas de formación se desarrollan en el casco urbano del municipio.

Ante esta realidad, un experto en políticas públicas de juventud señala que la participación de los jóvenes rurales en la visibilización de sus necesidades es vital: “Que haya una organización que tenga esa pretensión de llegar a esos espacios y hablar con propiedad en esos espacios, de quien son, y que la juventud rural se toma el espacio y habla de sus necesidades, con una intención política”.

Así esos espacios para ser joven en el sector rural necesitan ser reivindicados y creados por ellos mismos, partiendo de su auto reconocimiento como jóvenes rurales que como ciudadanos de un estado social de derecho como lo es Colombia, les pertenece el derecho de participar en la creación de procesos comunitarios para su beneficio.

¿Cuáles son los roles de los jóvenes rurales en su comunidad?

La importancia de los jóvenes para la comunidad El Cruce está relacionada con la pervivencia de la misma, la posibilidad de que ellos puedan acceder a mejores oportunidades que a su vez deben ser garantizadas por la misma comunidad para evitar que ellos tengan que migrar por falta de estas en su territorio.

Representante de la Fundación Planeta Rural, señala que “los desarrollos de los territorios se frenan cuando se van los jóvenes, el desarrollo lo hacen las personas” y también puntualiza que “joven que pierde su identidad, se agudizan también los problemas en la ciudad, joven que no tiene propósito, que no tiene oportunidades busca cómo sobrevivir de alguna manera”.

De manera que los jóvenes rurales son importantes, en tanto que son actores sociales con capacidad para aportar a su comunidad y generar procesos de desarrollo.

¿Qué tan efectivas son las Políticas Públicas para los jóvenes rurales?

Los participantes expertos en políticas públicas señalan que en Boyacá la institucionalidad funciona, aunque tenga sus debilidades para garantizar su cobertura.

A este respecto la experta en políticas de juventud explica que “El diseño de una Política Pública lo que obliga es que con la opinión de todos se consolide un proceso para avanzar, las herramientas jurídicas las tiene, Boyacá tiene una policía pública de juventudes hasta el 2030 con unos objetivos específicos, tiene una dirección de juventudes, a nivel nacional se han activado los consejos de Juventud, las plataformas de juventud, jurídicamente tenemos esas herramientas, sería que las comunidades las activen.”

Se concluye que se hace necesario que los jóvenes rurales se organicen ellos mismos y busquen comprender cómo funciona la institucionalidad y cuáles son esos espacios de participación a los que tienen derecho, y se apropien de esos espacios que les pertenece para planear sus perspectivas y requerimientos.

En conclusión, esta jornada de intercambio de saberes planteó una serie de reflexiones en torno a diferentes aspectos de la juventud rural en torno a los sentidos de pertenencia, su importancia y los roles que desempeñan, así como la necesidad de un auto reconocimiento como grupo social para la creación de propuestas y voluntades colectivas para el acceso y participación en las herramientas jurídicas destinadas a la juventud.

Parte 2: Construcción de propuestas para aporte de construcción del sentido de la juventud rural.

Los participantes se organizaron en tres grupos cada uno de ellos liderado por uno de los jóvenes rurales estudiantes de grado once. Una vez creados los grupos y se generaron reflexiones y participaciones en torno a la pregunta: ¿Cuál es nuestra propuesta para aportar a la construcción del sentido de la juventud rural del sector El Cruce?

Una vez culminado el tiempo destinado para la actividad por grupos, 40 minutos aproximadamente, se procedió a una socialización de las propuestas planteadas.

A continuación, los aspectos centrales de las propuestas generadas:

Crear espacios de participación con otros colegios del municipio, espacios de encuentro, en el que ellos puedan conocerse y conocerse y construir su visión de futuro.

Espacios de participación juvenil para la expresión y la manifestación cultural y artística, para que la comunidad se una, se reconozca y que permita ver las necesidades del apoyo familiar, y que se reconozca a las instituciones que puedan apoyar, diferentes actores, o grupos, que puedan abrir el escenario.

Que se promueva más interacción entre los jóvenes para conocernos, que se rescate las tradiciones, reconocer el territorio, adquirir más conocimientos sobre el entorno, para que los jóvenes puedan identificarse con el territorio y lo que los hace ser únicos como jóvenes del Cruce.

Espacios para el diálogo en la comunidad, el sentido comunitario es importante, porque a veces el vecino de al lado puede tener la solución a mi problema, pero no lo sabemos, que se adelanten procesos de socialización de reconocimiento de saberes locales. Para que exista un reconocimiento social de la juventud de la juventud del Cruce, sepan que los distingue como jóvenes del sector, porque no sabemos con qué nos identificamos. no sabemos cuál es nuestro rol.

Fase 2: La Urdimbre

Desarrollo de metodologías participativas para comprender y definir los problemas de estudio.

Momento 1 Árbol de Sueños, Compromisos y Miedos.

Instrumentos utilizados: metodología participativa para comprender y definir los problemas de estudio árbol de sueños,

Participantes: grupo focal, estudiantes de grado once y acudientes de estudiantes de la Institución Educativa El Cruce.

Metodología: De manera colectiva, los participantes crearán un diagrama en forma de árbol en donde señalaron sus miedos, sueños y compromisos, ubicándolos así: en las raíces del árbol, los miedos, en el tronco del árbol, sus compromisos en el tronco y en la copa del árbol sus sueños.

Resultados

El grupo focal conformado por jóvenes rurales estudiantes de grado once de la Institución Educativa El Cruce, desarrolló un diagrama de un árbol ubicado en las raíces del árbol sus miedos, en el tronco del árbol sus compromisos y en la copa del árbol sueños. Tal como se observa en la gráfica 4.

Figura 4

Árbol de sueños, compromisos y miedos, grupo focal jóvenes estudiantes



Fuente. autora

De acuerdo con lo señalado por el grupo focal de jóvenes estudiantes, sus sueños están relacionados con la armonía con la naturaleza, expresada como estabilidad ecológica que denota la importancia que tiene para ellos la relación con su territorio y la producción sostenible. Los jóvenes señalan el sueño de una estabilidad emocional y de poder ayudar a los demás, en lo que se puede notar la importancia que tiene para ellos el lograr vínculos afectivos saludables, así

como su gestión emocional, respecto a la ayuda a los demás hay un reconocimiento de ellos mismos como capaces de aportar al bienestar de los demás. El sueño expresado como “seguir siendo yo”, refleja la tensión que existe con los cambios personales que pueden darse al lograr otros objetivos como el ser profesional. Los resultados pueden observarse en la gráfica 4.

En cuanto a los compromisos estos se relacionan con el reconocer los bienes y servicios a los que pueden acceder estando en la ruralidad, así como al compromiso que asumen para superar su timidez, expresado en “expresarme mejor”, también se comprometen con acrecentar su esfuerzo para el logro de sus objetivos y sueños de aprender cosas nuevas. Los jóvenes del grupo focal expresaron su compromiso de reivindicar su individualidad, de ser “yo”, en un compromiso que al mismo tiempo es expresado como sueño.

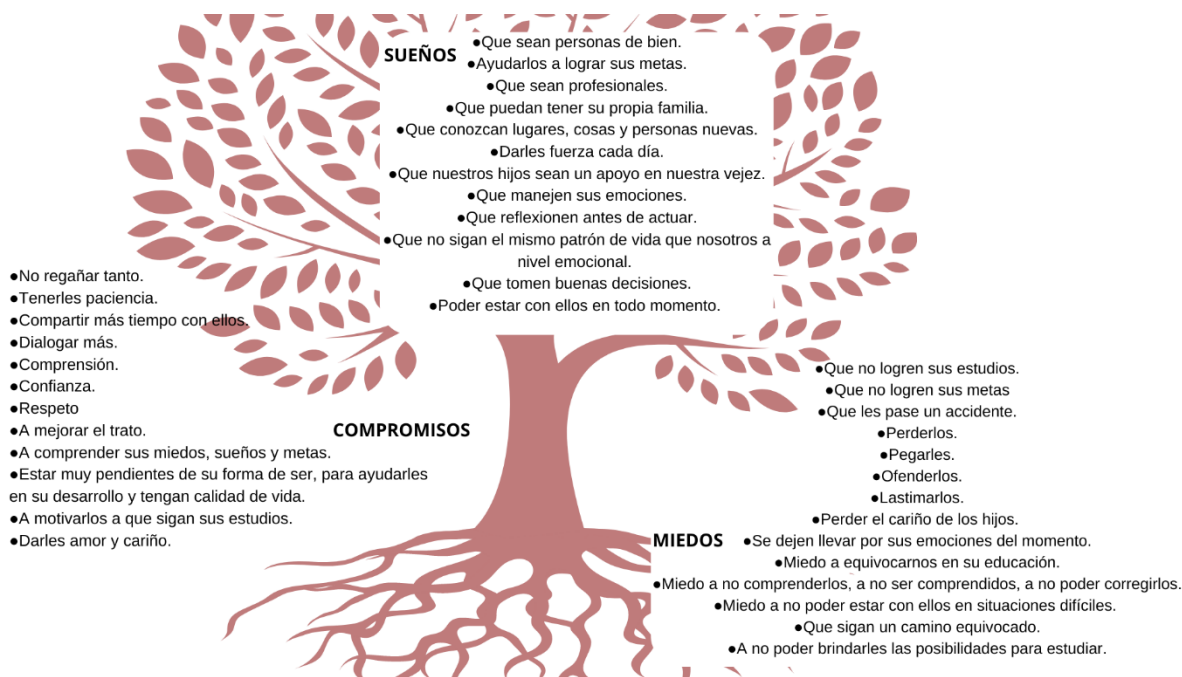
Los miedos se relacionan con un bajo sentido de autoeficacia, entendida esta como la confianza en sí mismos para lograr sus objetivos, así sus miedos se relacionan con el no poder lograr lo que se proponen a equivocarse en la toma de decisiones, a lo rápido que pasa el tiempo y a su capacidad para afrontar el futuro.

Momento 1, acudientes de jóvenes estudiantes.

Los acudientes siendo estos madres, padres, abuelas y cuidadores de los jóvenes estudiantes de la Institución Educativa El Cruce, participaron en los encuentros realizados para el desarrollo de la metodología participativa para comprender y definir los problemas de estudio, árbol de sueños, compromisos y miedos, los cuales se pueden observar en la gráfica 5.

Figura 5

Árbol de sueños, compromisos y miedos- acudientes.



Fuente. autora

Momento 2 Matriz FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y amenazas)

Instrumento: metodología participativa para comprender y definir los problemas de estudio, matriz FODA.

Participantes: grupo focal jóvenes rurales estudiantes de grado once.

Metodología: tomando en cuenta el árbol desarrollado en el momento 1, se procederá a un análisis del mismo, en una matriz FODA, en la cual, los sueños se transformarán en oportunidades, los compromisos en fortalezas y los miedos se clasificarán según su origen, tememos a aquello en lo que no somos buenos (debilidades) y a aquello que se siente como amenaza.

En una sesión, los jóvenes del grupo focal analizaron el diagrama del árbol creado en la sesión anterior.

Retomando los miedos, compromisos y sueños registrados en el árbol grupal, se procedió a realizar su análisis trasladándose a una matriz FODA, separando los registros en dos grandes categorías las de tipo interno positivas y negativas y las del tipo externo positivas y negativas

Los relacionados con aspectos internos se ubicaron así:

“Aspectos internos positivos” se relacionan con las “fortalezas”: aquí se ubicaron los sueños cuya realización dependen en mayor medida de la comunidad, en un ejercicio definido por Soliz, y Maldonado, (2006) como uno de tipo “realismo mágico”, para acercar a los sueños a la realidad y generar esperanza como un primer paso para la transformación social.

“Aspectos internos de tipo negativo” se relacionan con las “debilidades”: aquí se ubican los miedos, aquellos de tipo interno, pues se teme a aquello en lo que no se es bueno.

“Aspectos externos positivos” se relacionan con las “Oportunidades”, aquí se ubican los sueños que dependen de condiciones externas para su realización, en un ejercicio que permite cambiar los sueños en oportunidades para pasarlas a un lenguaje que permita visualizar posibilidades de transformarlas en realidad.

“Aspectos externos negativos” se relacionan con las “amenazas”, aquí se ubican los miedos que se sienten como amenazas en tanto que surgen de condiciones externas al control del individuo.

Los resultados del momento 2, se evidencian en la siguiente gráfica 6.

Figura 6

Matriz FODA, grupo focal jóvenes estudiantes de media vocacional.



Fuente. autora

El grupo realizó un análisis del que se destacan las siguientes conclusiones:

Poseemos muchas fortalezas, pero a veces no logramos verlas.

Vemos más debilidades internas que amenazas externas.

El tiempo es una amenaza porque sentimos que no nos alcanza, por las reglas que nos acostumbramos a seguir, reglas porque los familiares quieren vernos fuera del campo.

Presión por salir del campo.

Tensión con el tiempo:

Queremos aprovechar el tiempo en el campo (acá) pero también queremos salir, conocer y eso implica emigrar a la ciudad.

Al salir e ir a la ciudad encontramos mejores y más oportunidades de las que podemos tener acá en el campo.

Permiso para salir de la casa.

Miedo a que no se pueda vivir nuevas experiencias.

Reforzar lo positivo.

Se puede observar el resultado positivo de reconocer las fortalezas que se tienen, así como de las debilidades a superar.

Resulta interesante también, la relación con el tiempo como amenaza, en relación con la presión que se ejerce sobre los jóvenes de lograr mejores condiciones de vida y la implicación que este tiene con el dejar el territorio para migrar a la ciudad. Presión que se convierte en miedo y que hace que la mirada sobre la cotidianidad en el campo se torne negativa y se experimenten las condiciones propias de la ruralidad como adversas y negativas.

Los jóvenes concluyen así; el miedo es el que hace ver que hay necesidades, pues al profundizar sobre estas, el grupo también manifiesta que sus necesidades básicas se encuentran satisfechas, incluyendo también el acceso a internet.

Los jóvenes manifiestan encontrar una contradicción que se genera en el deseo de sus padres porque tengan una mejor calidad de vida, presión que en los jóvenes genera miedo de no poder lograrla.

También se hace evidente la tensión que existe con las que ellos han llamado “normas y reglas”, las cuales se constituyen como obstáculos para el disfrute del tiempo libre en compañía de sus amigos y pares. Se genera una expectativa que al migrar a la ciudad puedan salir de noche a compartir momentos de ocio y recreación, lo que no es posible en su entorno rural.

Momento 3 Diagrama aleta de pez.

Participantes: Grupo focal de jóvenes rurales estudiantes de grado once.

Metodología: Se retoma la matriz FODA, el grupo selecciona uno o varios miedos para ser analizados en el diagrama aleta de pez.

Una vez seleccionadas las problemáticas (debilidades y amenazas), que consideren de mayor importancia, se ubica una por diagrama “Aleta de pez”, así la problemática elegida se

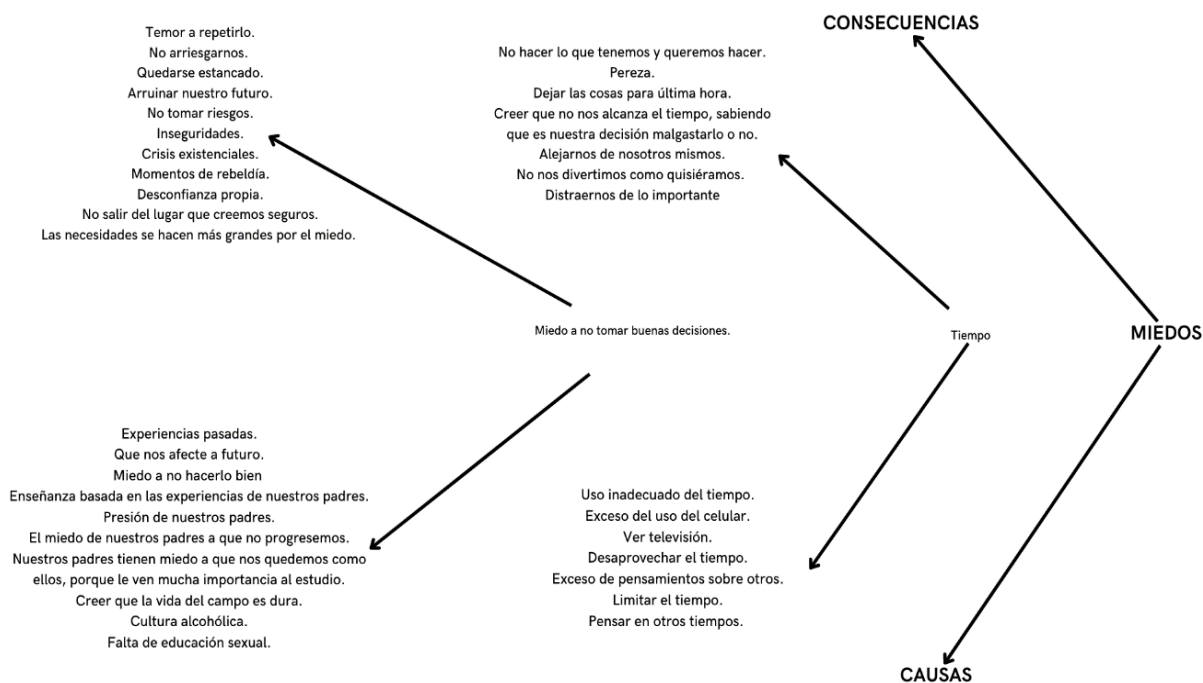
anotará en la parte de la cabeza del pez, ubicando en las espinas inferiores las causas que generan la problemática, y en las espinas superiores las consecuencias que generan la problemática.

En una sesión, el grupo focalizó dos problemáticas, una primera relacionada con el miedo a no tomar buenas decisiones y la segunda problemática relacionada con el tiempo como amenaza para ellos.

A continuación, los resultados de la metodología Aleta de pez en la gráfica 7.

Figura 7

Aleta de pez, grupo focal



Fuente. autora.

Los hallazgos más importantes del desarrollo de esta metodología están relacionados con los miedos en la toma de decisiones y la presión que sienten los jóvenes para tomarlas de manera acertada, en relación con el dilema de permanecer en el territorio o migrar.

Los jóvenes encontraron que los miedos de sus padres a permitir que compartan tiempo con sus amigos están relacionados con la falta de educación sexual, por otro lado, encuentran que la tensión que viven diariamente con la permanencia en el territorio, está originada en el miedo a que sus hijos continúen en la cultura alcohólica que sus padres viven y que es la que pesa al momento de considerar las dificultades de la vida en el campo.

Instrumento: metodología participativa para comprender y definir los problemas de estudio.

Participantes: acudientes de jóvenes rurales estudiantes de bachillerato.

Metodología: en un segundo encuentro realizado en cada una de las seis (6) sedes de la Institución educativa El Cruce con los grupos de madres, acudientes y cuidadores, en una sesión de dos horas, se retomaron los resultados de los árboles de miedos, compromisos y sueños, creados en el momento 1.

Una vez recordados los resultados del momento 1 se procedió a organizar a los participantes en pequeños grupos en los cuales se tomaría uno de los miedos que consideraron más importante para realizar su análisis.

Cada grupo elaboró un diagrama de aleta de pez, ubicando el miedo seleccionado en la cabeza del pez, a continuación, en las espinas de la parte inferior anotaron las causas del miedo y en las espinas de la parte superior se escribieron las consecuencias que generará el miedo tanto en ellas como madres, padres y cuidadores, como las consecuencias que el miedo genera para sus hijos jóvenes.

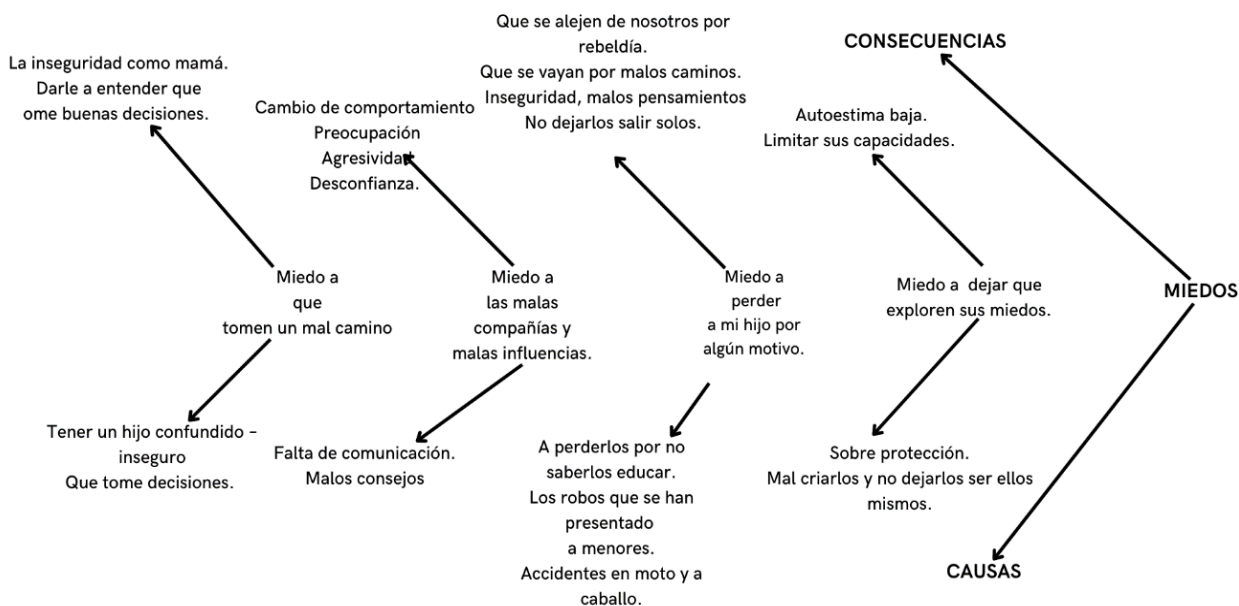
Como resultado de esta metodología en cada uno de los grupos de madres, padres y cuidadores, de cada uno de los sectores que conforman el sector El Cruce, resulta interesante señalar que el miedo común está relacionado con las malas amistades, que entre sus causas más comunes está la desconfianza en los demás, en las intenciones que tengan al relacionarse con sus

hijos, los malos consejos que les puedan dar y que tiene como consecuencia principal el prohibir y evitar que sus hijos salgan de su casa a compartir tiempo y experiencias con sus amigos, compañeros de estudio y en general con sus pares jóvenes. Es una constante en los análisis elaborados por los participantes, las prohibiciones a que sus hijos salgan de sus casas, que vayan a casas de sus vecinos y que compartan tiempo con sus pares. Un factor que genera baja autoestima, poca capacidad para socializar, superar miedos, desarrollar capacidades sociales y de gestión de sus propias emociones.

A continuación, se presentan los análisis de los miedos realizados por los grupos de madres, padres y cuidadores de los jóvenes rurales del sector El Cruce, en la gráfica 8,9 y 10.

Figura 8

Aleta de pez, acudientes de jóvenes rurales estudiantes.

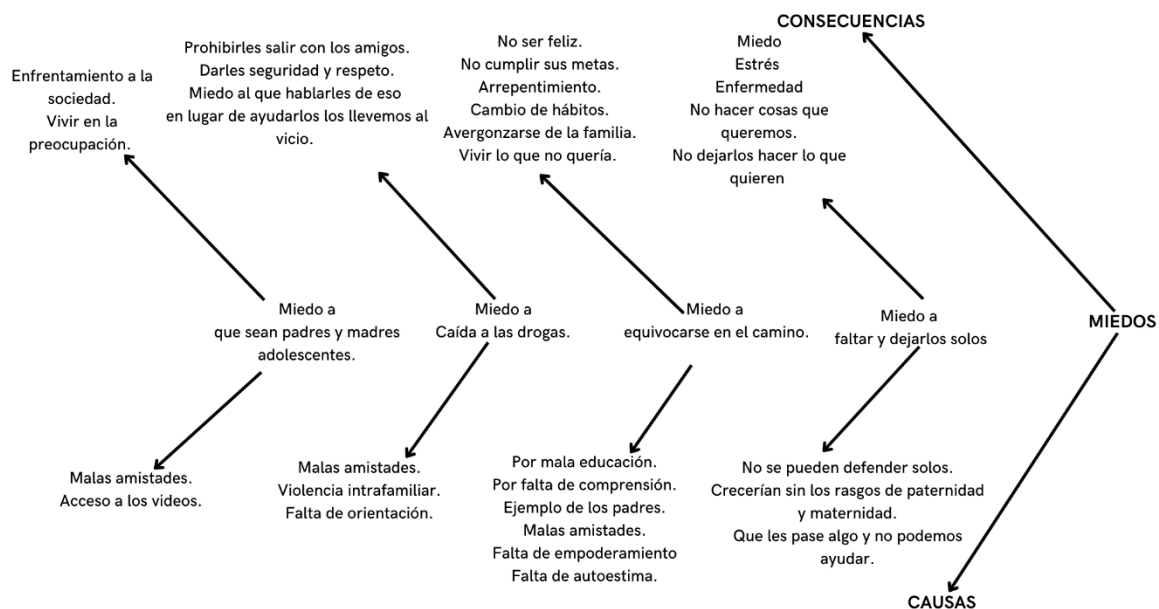


Fuente. autora

Los miedos que resaltaron los grupos de trabajo, están relacionados con el miedo a que los hijos tomen un mal camino causado por la inseguridad de los hijos y que a su vez genera inseguridad en la mamá que obstaculiza el diálogo para orientar la toma de decisiones. El miedo a las malas amistades es causado por la falta de comunicación en las familias y esto genera cambios de comportamiento en los hijos que puede estar relacionado con malos consejos y ese quiebre en el diálogo en casa, lo que a su vez crea más desconfianza y agresividad. las madres también registran el miedo que sienten respecto a que los hijos exploren sus propios miedos y expresan que esto trae como consecuencias autoestima baja en sus hijos jóvenes y que limitan sus capacidades.

Figura 9

Aleta de pez, acudientes de jóvenes rurales estudiantes.



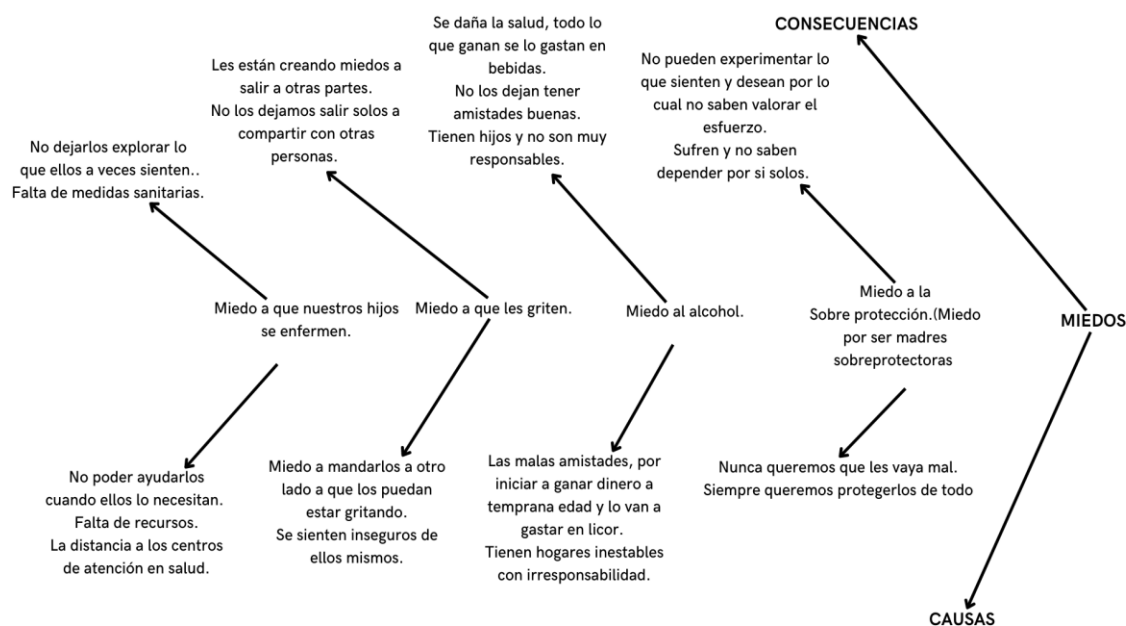
Fuente. autora

El miedo a que sus hijos sean madres y padres adolescentes está presente en sus madres causado por lo que ellas consideran malas amistades y por el acceso a información en las redes

sociales. Señalan también el miedo a que sus hijos caigan en las drogas causado por la violencia intrafamiliar que viven en sus hogares, la falta de comunicación y que esto genera dificultades en la comunicación porque a su vez consideran un riesgo el hablar sobre consumo de sustancias psicoactivas con sus hijos porque estiman que esto puede generar interés en sus hijos por iniciar el consumo. Los participantes también señalan que ellos no pueden hacer cosas que les gustaría hacer como consecuencia de su miedo a llegar a faltar y dejar solos a sus hijos.

Figura 10

Aleta de pez, acudientes de jóvenes rurales estudiantes.



Fuente. autora

Los participantes reflexionan en torno a las prohibiciones a salir solos, a compartir con otras personas generadas por el miedo a que les griten, así como la dificultad para acceder a servicios de salud por la distancia desde la zona rural al Municipio causa miedo a que los hijos se enfermen. El miedo al consumo de alcohol que genera tensión con la permanencia o no de sus

hijos en el territorio ya que este consumo se relaciona con el trabajo y la obtención de dinero, siendo este uno de los problemas sociales centrales en el sector El Cruce, que genera todo tipo de violencias intrafamiliares. Las madres se reconocen como siendo sobreprotectoras y señalan que sus hijos no pueden tener experiencias que desearían tener y esto a su vez lleva a que no valoren los esfuerzos realizados por sus familias, este miedo a su vez trae como consecuencia que los jóvenes sufran y no logren depender de sí mismos.

Momento 4 Cartografía del Sentido de Comunidad.

Instrumento: Cartografía social en torno a los cuatro ejes que conforman el Sentido de Comunidad propuesto por Millán y Chavis (1986), sentido de pertenencia, influencia/interdependencia, integración y satisfacción de necesidades y conexión emocional compartida.

Interdisciplinariedad: con la geografía y geología que permitió comprender formas de relacionar sentimientos y percepciones personales con el territorio.

Participantes: Estudiantes de grado once, madres de familia de jóvenes rurales.

Metodología: Los participantes se organizan en cuatro grupos, cada uno de ellos encuentra en su espacio asignado el mapa del sector El Cruce, tomado del mapa satelital para poder visualizar el territorio en la actualidad, así como de los cultivos existentes y los potreros destinados al cuidado de los animales. Cada grupo recibe uno de los ejes del Sentido de comunidad con su definición para ser analizado dando respuesta a una serie de preguntas orientadoras cuyas respuestas se relacionarán con lugares y espacios en el mapa de su territorio.

En una sesión de dos horas, los participantes organizados por grupos, dieron respuesta a las preguntas orientadoras relacionadas con cada uno de los ejes del Sentido de Comunidad y ubicaron sus respuestas en el mapa de su territorio. Herramienta que permitió un reconocimiento

de su territorio bajo la perspectiva de cada uno de los temas desarrollados, y que permitió también plantear nuevos escenarios para la juventud rural del sector El Cruce.

A continuación, se exponen las fichas guías desarrolladas por cada grupo (a-b-c-d) .

a) Sentido de pertenencia, color amarillo.

Definición: Sentimiento de ser parte de un grupo, de compartir un sentido de relación personal con los otros y de identificación con la comunidad.

Preguntas orientadoras:

¿Quiénes son los Jóvenes del Cruce?

R: Todos nuestros niños y nosotros

¿A que se dedican? ¿Qué hace un joven del cruce? ¿Cómo es el día de un joven en el Cruce?

R: Aprender cosas nuevas que no conocemos, las cuales nos ayudan a crecer.

R: La pasan muy alegres con sus compañeros y con nuevos conocimientos.

R: Bien a compartir y aprender conocimientos, creo.

¿Qué diferencia a los jóvenes del Cruce con los de otros sectores?

R: Son más educados y saben respetar a sus mayores y saben más del campo y son muy tímidos.

¿Qué espacios hay en el territorio para los jóvenes?

R: Hay buenos espacios para que ellos expresen sus emociones.

R: Espacios hay en nuestras casas, colegio, escuelas y campo.

¿Qué espacios para los jóvenes les gustaría encontrar en el sector El Cruce?

R: Un aula de música, teatro, deporte, competencias con otros colegios en varias actividades.

R: Miniteca para jóvenes.

b) Influencia/interdependencia: color fucsia.

Definición: Es el sentimiento de ser importantes para el grupo y que el grupo es a su vez importante para cada uno de sus integrantes.

Preguntas orientadoras

¿Qué actividades y/o espacios reconocen la importancia de los Jóvenes del sector El Cruce?

R: Charlas y conferencias que nos dan en espacios como el colegio, sedes y zonas de reunión.

¿Qué hace sentir a un joven importante reconocido/valorado/visto/respetado en su sector?

R: Ser visto por la comunidad de la Hacienda, lo que le gusta y mostrarse siendo bueno en eso.

R: Presentaciones en actos culturales en el colegio.

R: El reconocimiento que se da por parte de la comunidad a un joven que lidere, de opiniones en diversos espacios.

¿En cuáles espacios se sienten importantes /reconocidos /valorados/ vistos/ respetados los jóvenes del Cruce?

R: En espacios como el colegio, en nuestros hogares, familia en donde podemos expresarnos libremente, siempre y cuando sea con respeto.

¿De qué formas expresan los jóvenes que la comunidad del cruce es importante para ellos?

R: Con buen comportamiento, siendo responsables con nuestros deberes. Respetándose como nuestro segundo hogar.

¿Qué espacios proponen ustedes para que los jóvenes puedan sentirse reconocidos/valorados/vistos/respetados?

R: Generar lugares como bibliotecas, casas culturales, donde los jóvenes puedan aprovechar de su tiempo libre y que estos lugares no estén tan alejados.

R: Espacios y lugares donde se puedan reunir los jóvenes de todos los sectores.

Creando encuentros juveniles, actividades deportivas, artísticas, ecológicas, etc.

R: Campos donde puedan expresar libremente sus emociones, desarrollar sus capacidades y aptitudes.

c) Integración/ Satisfacción de necesidades: color verde

Definición: es el sentimiento de que siendo parte de la comunidad se podrán satisfacer las necesidades, estar en el grupo es gratificante para todos los integrantes, y les permite lograr sus metas.

Preguntas orientadoras:

¿Qué necesidades e intereses tienen los Jóvenes del Cruce?

R: Mejores oportunidades aquí en el campo.

R: Tener un lugar educativo superior.

R: Proyectos agropecuarios.

R: Motivando a que los jóvenes se queden en el campo.

¿Cuáles necesidades se satisfacen en la Comunidad?

R: La oportunidad del colegio y no ir hasta el pueblo.

R: La oportunidad de tener un nivel técnico agropecuario gracias al Sena

¿Cuáles necesidades NO se satisfacen en la Comunidad?

R: Hacen servicios básicos a nivel educativo, papelería, taller, fruver.

R: Altos costos de los insumos para cultivar.

R: Biblioteca.

¿En qué lugares se satisfacen las necesidades de los Jóvenes del Cruce?

R: En la granja, cuando hacen salidas pedagógicas.

R: Cuando se hace deporte.

R: Cuando hay actividades culturales y compartimos con la familia.

¿Qué se necesita en el Cruce para satisfacer las necesidades que tienen los Jóvenes?

R: Salidas pedagógicas de aprendizaje.

R: Espacio de recreación y deporte

R: Discoteca

R: Biblioteca

R: Centro de salud.

d) Conexión emocional compartida: rosado

Definición: son los vínculos emocionales, las relaciones sociales, afectos, compartir una experiencia de historia común. Se refiere a la calidad y carácter de las relaciones interpersonales.

Preguntas orientadoras:

¿Cómo son las relaciones interpersonales entre los jóvenes – en la familia - entre la comunidad y los jóvenes, en el sector el Cruce?

R: Hay poca relación entre padres e hijos por causa del internet.

¿Cuáles son las expresiones de afecto de los jóvenes en el sector El Cruce?

R: Con amor, respeto, y un saludo en la mañana y al despedirse.

R: Con cariño acordándose de fechas especiales y siendo comprensivos.

¿Qué necesitan los jóvenes para fortalecer sus vínculos emocionales?

R: Ayuda de sus padres, comprensión, dedicarles más tiempo, apoyo y amor.

¿Con qué emociones se relacionan los lugares de su territorio del Cruce?

Señalen los lugares y las emociones con los que los identifican.

R: Amor, tristeza, felicidad, somnolencia.

R: Felicidad, alegría, respeto, responsabilidad, comunicación. Insensibilidad, irresponsables, peleas, conflictos, en toda parte del municipio.

R: Paz, descanso, amor, comprensión, comunicación, humildad, compromiso, honestidad.

R: Alegría, cariño y afecto.

Las respuestas de cada grupo fueron registradas en un mapa satelital del sector El Cruce para conformar la Cartografía del sentido de comunidad, que puede ser observada, en la figura

11.

Figura 11

Cartografía sentida de comunidad.



Fuente. autora

La estrella roja es la señal de la ubicación de la Institución Educativa El Cruce.

Como resultado del análisis de la cartografía del sentido comunitario y juventud rural, se destacan las siguientes conclusiones:

Los cuatro grupos ubican los mismos puntos del territorio como referentes para el desarrollo de sus respuestas, lo que indica un consenso acerca de los lugares principales para el encuentro de la comunidad.

La comunidad de madres y estudiantes, se reconocen todos como siendo jóvenes, aspecto a resaltar pues en todo el proceso de intervención no se habían reconocido ellas mismas, las madres, como jóvenes rurales.

La comunidad participante refiere como aspectos de identidad de la juventud dos aspectos centrales, el primero el conocimiento de prácticas de producción agropecuaria y el segundo la timidez en su expresión.

La Institución Educativa El Cruce y sus seis sedes son lugares de vital importancia para la comunidad y son los espacios con los que cuentan los jóvenes para reunirse, expresarse y sentirse importantes.

La comunidad participante coincide en la necesidad de generar espacios para la integración y para la formación de los jóvenes entre los que se destacan las escuelas de formación deportiva y cultural.

Los espacios para la recreación, cultura y ocio de la juventud no existen en el sector y la comunidad expresa insistentemente el deseo de su creación.

La comunidad participante expresa la necesidad de poder acceder a la Educación Superior en su territorio.

En este ejercicio de participación, la comunidad manifiesta el reconocimiento de la existencia de la Institución Educativa El Cruce a la alianza con el Sena, como instituciones que satisfacen las necesidades formativas de los jóvenes.

La biblioteca, como un espacio para la formación de los jóvenes, para el uso del tiempo libre, que no existe en el sector, es una necesidad constantemente planteada por la comunidad.

Para la satisfacción de las necesidades de los jóvenes, hacen falta espacios de recreación y deporte, así como de un incremento a las salidas pedagógicas de aprendizaje.

La comunidad manifiesta la necesidad de la creación de un centro de salud en el sector.

En cuanto a la conexión emocional, la comunidad participante manifiesta el impacto negativo que ha tenido el acceso al internet por medio de los smartphones, lo que ha creado una

distancia relacional entre padres e hijos. Se evidencia también las pocas expresiones de afecto al interior de las familias y la existencia de la violencia intrafamiliar.

Fase 3. El Canasto

Momento 1

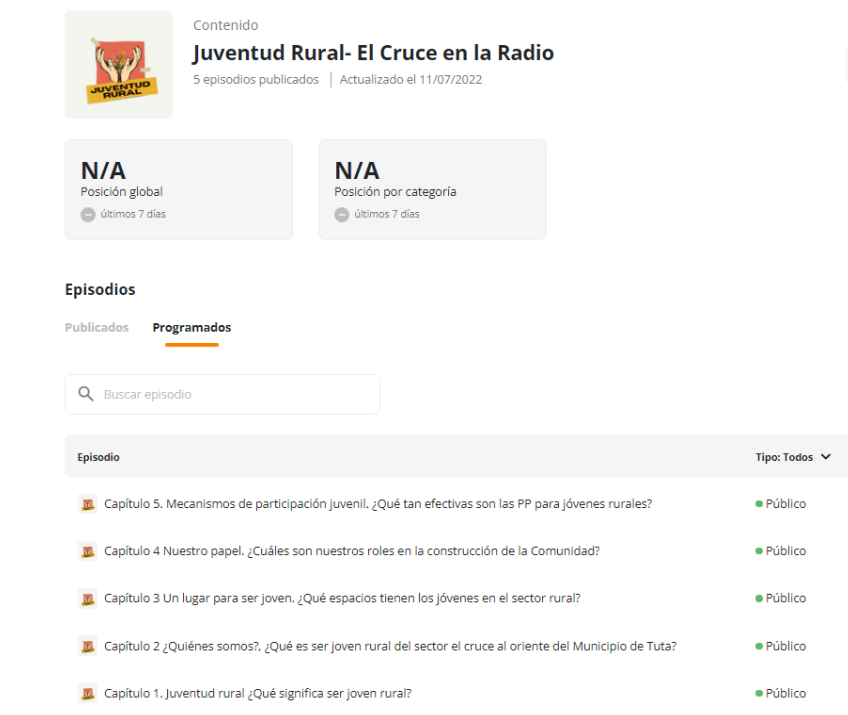
En esta tercera fase, se sistematizan las reflexiones y percepciones de las comunidades participantes en Fase 1 y 2 a través de la producción de un registro sonoro en formato “Podcast” para su posterior difusión pública por parte de la estrategia El Cruce en la Radio. Como producto complementario a la pieza sonora, los jóvenes realizaron la composición de una canción (ver letra en Anexo 10) como muestra de sus reflexiones durante las jornadas, la cual fue grabada, producida y montada dentro del Capítulo 5 de la serie de podcast.

El podcast es un contenido en audio, disponible a través de un archivo o streaming. Este formato permite que las comunidades tengan un acceso fácil y permanente. Puede oírse en diversos dispositivos.

A continuación, se presentan los contenidos producidos, teniendo como resultado una serie de cinco (5) capítulos de podcast, los cuales se encuentran montados en las plataformas de streaming sonoro:

Spotify: <https://open.spotify.com/show/7gUyGiapZtSzsucihsvRx>

Ivoox: <https://go.ivoox.com/sq/1597979>

Figura 12*Podcast en plataformas virtuales*


Contenido

Juventud Rural- El Cruce en la Radio
5 episodios publicados | Actualizado el 11/07/2022

N/A
Posición global
últimos 7 días

N/A
Posición por categoría
últimos 7 días

Episodios

Publicados **Programados**

Buscar episodio

Episodio	Tipo: Todos
Capítulo 5. Mecanismos de participación juvenil. ¿Qué tan efectivas son las PP para jóvenes rurales?	Público
Capítulo 4 Nuestro papel. ¿Cuáles son nuestros roles en la construcción de la Comunidad?	Público
Capítulo 3 Un lugar para ser joven. ¿Qué espacios tienen los jóvenes en el sector rural?	Público
Capítulo 2 ¿Quiénes somos?, ¿Qué es ser joven rural del sector el cruce al oriente del Municipio de Tuta?	Público
Capítulo 1. Juventud rural ¿Qué significa ser joven rural?	Público

Capítulo 1. Juventud rural ¿Qué significa ser joven rural?

Experiencias y reflexiones sobre lo que implica ser joven rural, la importancia del arraigo al territorio, las formas de ser y estar en él y la reivindicación de la “nueva” juventud, la juventud de ahora en el campo.

Participantes por orden de aparición.

Narradora: joven rural estudiante de grado once Institución Educativa El Cruce.

Madre de familia, presidente de la Junta de Acción Comunal sector La Vega.

Joven rural estudiante de grado once Institución Educativa El Cruce.

Joven rural estudiante de grado once, Presidente del Consejo Estudiantil Institución Educativa El Cruce,

Madre de familia, delegada de la asociación de padres al Consejo Directivo de la Institución Educativa El Cruce.

Director de la Fundación Planeta Rural.

Funcionario de la Alcaldía Municipal de Tuta.

Capítulo 2 ¿Quiénes Somos?, ¿Qué es ser Joven Rural del Sector el Cruce al Oriente del Municipio de Tuta?

Relatos y reflexiones sobre el residir en la zona rural del Sector El Cruce y la estigmatización del campo, la invisibilización del rol social, económico y político del campesino.

Participantes por orden de aparición.

Narradora: joven rural estudiante de grado once Institución Educativa El Cruce.

Joven rural estudiante de grado once Institución Educativa El Cruce.

Joven rural estudiante de grado once Institución Educativa El Cruce.

Director de la Fundación Planeta Rural.

Funcionario de la Alcaldía Municipal de Tuta.

Madre de familia, delegada de la asociación de padres al Consejo Directivo de la Institución Educativa El Cruce.

Líder de la Asociación Comunal de la vereda Hacienda, abuela, representante del consejo de Padres de Familia ante el Comité de Convivencia de la Institución Educativa El Cruce.

Capítulo 3 Un Lugar para Ser Joven. ¿Qué Espacios Tienen los Jóvenes en el Sector Rural?

Experiencias y opiniones sobre los espacios para los jóvenes en el sector El Cruce, el imperceptible auto reconocimiento de los jóvenes de sus necesidades de escenarios de participación juvenil para las expresiones artísticas, culturales y deportivas y la centralización de

escuelas de formación en el casco urbano, el mayor reto a superar. Narradora: joven rural estudiante de grado once Institución Educativa El Cruce

Joven rural grupo focal estudiante de grado once Institución Educativa El Cruce.

Experto en políticas públicas.

Capítulo 4 Nuestro Papel. ¿Cuáles son Nuestros Roles en la Construcción de la Comunidad?

Reflexiones sobre la importancia de reconocer a los jóvenes rurales como agentes sociales, los retos para lograrla y la necesidad de una organización juvenil.

Narradora: joven rural del grupo focal. Estudiante de grado once Institución Educativa El Cruce

Líder de la Asociación Comunal de la vereda Hacienda

Joven rural estudiante de grado once Institución Educativa El Cruce.

Director Fundación Planeta Rural.

Capítulo 5. Mecanismos de participación juvenil. ¿Qué tan Efectivas son las Políticas Públicas para Jóvenes Rurales?

Diálogo en torno a las Políticas Públicas (P, P) para la Juventud, los vacíos en su conocimiento por parte de los jóvenes y el reto de la reivindicación de la juventud rural como sujetos de derecho.

Este capítulo incluye también las propuestas generadas por los participantes en la jornada de intercambio de saberes para la construcción del sentido de juventud rural del sector El Cruce del Municipio de Tuta y el rap de los Jóvenes Rurales creado por joven rural estudiante de grado once Institución Educativa El Cruce.

Narradora: joven rural estudiante de grado once Institución Educativa El Cruce.

Representante de la Fundación Planeta Rural

Discusión.

Fase 1

El Tejido momento 1, El Cruce en la Radio.

La comunidad participante fue emisor y receptor de los contenidos creados, lo que generó un diálogo participativo, donde todos tenían voz y a su vez fueron parte esencial del público, para escucharse y ser escuchado.

Los jóvenes, como grupo poblacional, requieren de unas condiciones propias para garantizar su adecuado desarrollo que distan de las que se dan en el territorio colombiano, y con mayor preocupación en lo rural, que es imaginado en tanto “atraso, pobreza, subdesarrollo y pre modernidad” o como espacio social “desarrollable, explotable” (recursos naturales y humanos disponibles) y objeto de “modernización” (empresarización y competitividad), (Osorio et al., 2011, p. 12 y ss.), tensiones que atraviesan las maneras de ser y estar en los territorios y por lo tanto determinan en gran medida el desarrollo de los jóvenes, quienes establecen una relación con el entorno que se caracteriza por ser un espacio en el que se da un contacto con el trabajo vinculado a la agricultura familiar, lo que ahonda la estigmatización que se les otorga por su condición juvenil al sumarse la condición espacio- temporal que trae consigo una “violencia económica ejercida sobre poblaciones y territorios rurales ha significado que los jóvenes rurales sean marcados como fuerza de trabajo disponible y barata”. Kessler, Gabriel (2006), diluyendo ese espacio necesario para la transición de la infancia a la adultez, que pareciera no poder tomar lugar en las zonas rurales, tal y cómo se ha observado desde el área de Orientación escolar de la Institución educativa El Cruce, ubicada en zona rural al oriente del Municipio de Tuta, en donde las actividades agrícolas, pecuarias y mineras atraviesan el proceso de formación escolar, y generan tensión en cuanto a la asignación de roles propios de estas dinámicas, y el limitado espacio para el reconocimiento de sí mismos como jóvenes en el encuentro entre pares.

El Cruce en la Radio, representa un espacio de creación colectiva, para estimular el encuentro entre jóvenes escolares en torno a la búsqueda del sentido de pertenencia e identidad a la comunidad creada por ellos mismos, por el sentido comunitario que les es propio a los jóvenes que habitan el territorio del sector El Cruce del Municipio de Tuta y que por tanto les corresponde a ellos mismos la construcción colectiva de su comunidad.

La radio, es un medio que permite afianzar el sentido de comunidad, que a su vez constituye un ejercicio de tomar el poder del medio de comunicación para crear contenidos desde y hacia la comunidad, lo que estimula el sentido de pertenencia, reivindica la interdependencia, al otorgarle importancia a lo que los actores de la comunidad tienen para decir, a su vez, permite satisfacer necesidades comunicativas, que van desde la musicalización del programa, aspecto de producción que genero interés y motivación en los jóvenes, para ambientar y reforzar los temas tratados en los programas, así como el fortalecimiento de los lazos afectivos, en algunas emisiones el deseo expreso de enviar mensajes personalizados estuvo muy presente.

La elaboración de rutas metodológicas participativas, con rotación de roles permite que los participantes exploren capacidades varias y diferentes formas de participación, permitió el fortalecimiento de redes de apoyo, que vinculan la escuela y la comunidad en la creación de un sentido de comunidad, con diversos sentidos de pertenencia e identidades

A través de este primer momento de la fase 1, se logró el objetivo planteado de generar espacios para el diálogo y para la creación colectiva que fortalece el sentido de comunidad, y que al estar mediada por el lenguaje y las narrativas, las que las confianzas comunes se estimulan al otorgar validez a lo que dice el otro.

Las acciones dialógicas entre la escuela y la comunidad permiten el logro de un entendimiento intersubjetivo, que fortalece los procesos de aprendizaje, evitando ahondar las brechas con el contexto y la vida misma de la ruralidad, para esto la radio es un medio que

permite crear un puente entre la escuela y la comunidad, para hacer Comunidad, fortalecer el sentido de lo comunitaria, vigorizar los sentidos de pertenencia e inspirar la consolidación de las identidades.

El reconocimiento del contexto por parte de la escuela, y de otorgar validez a los relatos, narrativas y expresiones verbales de los estudiantes, familias y comunidad del sector, permite una estimulación al reconocimiento de la cultura propia y de esa manera hilar redes de apoyo que permitan una construcción activa y participativa del conocimiento que dé respuesta a las inquietudes, necesidades y aspiraciones de la comunidad.

Momento 2, El Tejido de Saberes

En un dialogo en torno a lo que significa ser joven del sector El Cruce, La Psicología Comunitaria ha enseñado que no se puede comprender a un individuo sin tomar en cuenta el grupo social o comunidad en el que se encuentra inserto, y a su vez, la comunidad, para ser entendida, se ha de tomar en cuenta todo el entramado social, político, económico, territorial en el que está contenida.

Un concepto de comunidad puede ser el de una unidad de creación de sentido, de símbolos, que está en constante interacción en la cotidianidad, en el desarrollo que le es propio a cada subjetividad, y la búsqueda de dar respuesta a las condiciones del entorno y lograr satisfacer las necesidades que les son comunes. Los vínculos emocionales, las experiencias que son comunes, el espacio de creación de tejido social en una interacción constante, cambiante, dan a la comunidad un punto de partida y a su vez de llegada.

Así de acuerdo con Luria (2001) citado en (Montero, 2004; Sánchez, 2007). afirma que el mundo interior en sí mismo, no es precisamente el objeto de la psicología, sino que se trata del reflejo del mundo externo en el mundo interno, se trata de la relación entre el ser humano y su realidad. Tomando como base esta conceptualización Góis (2005) citado por (Montero, 2004;

Sánchez, 2007). relaciona el reflejo psíquico de la forma de vida que se da en la comunidad, como siendo este el centro de estudio de la psicología comunitaria.

La Psicología Comunitaria encuentra entre sus diversos enfoques teóricos y metodológicos, la pertinencia del modelo ecológico en razón al énfasis que este da a la interrelación, sujeto- contexto, y su interdependencia, son esenciales en los fenómenos comunitarios y sociales. (Sarriera, 2008) en (Montero, 2004; Sánchez, 2007). El modelo ecológico de Bronhenbrenner se tomó como referente para adelantar el diálogo entre actores de los diversos sistemas propuestos por el modelo, a saber, el microsistema, el Mesosistema, el Exosistema y el macrosistema. Para lograr un acercamiento hacia la comprensión de lo significa ser joven en el sector rural del Cruce, en el Municipio de Tuta.

En el diálogo se pudo poner en evidencia la relación entre el mundo externo y el interno en los jóvenes, y de esas formas de vida en la comunidad que da forma a las formas de ser y estar en el territorio, así desde diversas miradas se reflexionó sobre la condición de relación con el lugar sin la cual no se puede diferenciar a la juventud rural, es decir, hablar de juventud rural implica un contexto, un lugar, la ruralidad, espacio de difícil definición dada la diversidad de territorios existentes. Así entonces esa primera condición, marca un punto de referencia con la comunidad que en el territorio habita y con las expresiones que les son propias.

El diálogo como herramienta, la palabra y el reconocimiento de la voz que le es propia a cada sujeto participante en una comunidad que puede hacer una lectura de su realidad y expresarla de manera libre, permitió reconocer las experiencias propias tanto de los jóvenes, como de los adultos de la comunidad que recordaron su propia juventud, y los cambios que se ha tenido en la forma de formar a las nuevas generaciones en donde se destaca la importancia que ahora se otorga al proceso de formación escolar, y los desafíos que tienen los jóvenes para hacer el mejor uso de las tecnologías de la información.

Se pudo evidenciar la importancia de la acción colectiva mediada por el lenguaje en las que las confianzas comunes se estimulan al otorgar validez a lo que dice el otro. El diálogo resalto la importancia que tiene la organización de los jóvenes como siendo un colectivo para poder lograr la participación en escenarios de formulación y de ejecución de políticas públicas, que necesariamente pasa por el auto reconocimiento como jóvenes rurales del sector El Cruce, con un contexto que les pertenece, en la necesidad de construir relaciones y valores que estén ligados al conocimiento propio y de los demás, a las situaciones de vida que son comunes, que comparten entre sí, al logro de una identidad colectiva y de una voluntad compartida para buscar cambios sociales. (Montero, 2004; Sánchez, 2007).

En el momento 2 de la fase 1, el tejido de saberes, nutrió las reflexiones sobre el ser joven rural en los jóvenes participantes, y afianzo en la comunidad el compromiso por generar condiciones favorables en el territorio para que los jóvenes puedan lograr satisfacer sus necesidades e intereses, dado que cuidado de los jóvenes y la búsqueda por condiciones de bienestar para ellos, implica el bienestar de la comunidad.

Fase 2, La Urdimbre

El sentido comunitario es la urdimbre en la que se hilan los pensamientos, acciones y sentimientos de los actores sociales y la expresión de su capacidad de agencia.

Esta fase se realiza con el objetivo de construir con la comunidad del sector El Cruce elementos propios del sentido de juventud rural mediante estrategias participativas, en relación con el concepto del sentido de comunidad, entendido este como el sentimiento relacionado con el pertenecer a un grupo, a una colectividad que es mayor, superior, que la propia individualidad, y que a través de esa pertenencia se pueden lograr satisfacer necesidades e intereses, así como el poder tener una red de apoyo y una conexión emocional compartida.

De ahí que la búsqueda por construir de manera colectiva del sentido de comunidad, en los jóvenes del sector El Cruce, entendiéndolos a ellos mismos como siendo en sí mismo un colectivo, es decir que este sentido de comunidad se refiere al que pueden tener los jóvenes que habitan el sector El Cruce del Municipio de Tuta, que necesariamente dialogan con otros actores sociales de la comunidad, en una interrelación de influencias, que inciden en la manera en como los jóvenes se ven a sí mismos.

Se trata de una búsqueda por la juventud rural, por sus maneras de ser y estar en el territorio, desde la mirada que ellos tienen de sí mismos, pasando por las miradas que otros actores tienen de ellos, y cómo los jóvenes pueden llegar a reivindicarse a sí mismos como siendo parte de una comunidad, dentro de la comunidad, de un colectivo conformado por los jóvenes del sector el Cruce.

Para realizar esta fase, se aplicaron las metodologías participativas para comprender y definir los problemas de estudio, que en este caso el problema es la juventud rural y el sentido de comunidad que surge dentro de este colectivo, con la intención de develar situaciones que pueden ser nocivas pero que se han naturalizado en la comunidad, la intención de estas metodologías es la de generar las posibilidades para “problematizar y desnaturalizar situaciones nocivas”, que han sido aceptadas de forma pasiva por el estar presentes de manera frecuente. Soliz, F. y Maldonado, A. (2006). Entre las que se encuentran: árbol de sueños, compromisos y miedos, matriz FODA y diagrama aleta de pez, las cuales se realizaron en dos grupos, uno el grupo focal de jóvenes y un segundo formado por los acudientes.

La metodología participativa, árbol de sueños, compromisos y miedos, para la construcción colectiva de elementos propios del sentido de juventud rural, mediante el reconocimiento de los miedos como siendo “lo real desconocido” y el planteamiento de deseos expresados en forma de sueños, conectados ambos por los compromisos que aportan al logro de

los sueños y a su vez contribuyen a perder los miedos, de acuerdo con lo planteado por Soliz, F. y Maldonado, A. (2006).

Esta metodología, en forma de árbol, permitió facilitar el primer paso en la construcción colectiva, al evidenciarse la relación entre lo expresados por los jóvenes y lo que expresaron sus acudientes. Así entonces se evidencio, que los miedos de los padres de familia están relacionados con los miedos de sus hijos y que estos inciden en la construcción del sentido de pertenencia al territorio, como lo es el miedo de los padres, porque sus hijos opten por las labores del campo las que se vinculan directamente con la cultura alcohólica y, por tanto, la presión que generan en sus hijos por salir del territorio, presión que expresan los jóvenes y la confusión que en ellos genera el sentir que para lograr el éxito deben migrar hacia las ciudades.

En lo que tiene que ver con el poder generar espacios de encuentro entre los jóvenes, se pudo evidenciar que el miedo de los padres a perderlos, bien sea por accidentes o porque sus hijos “escojan el mal camino, o se equivoquen de camino”, sumado a un sentimiento compartido por los adultos de falta de confianza en los “otros”, porque “nunca terminamos de conocer a las personas”, y a lo expresado como “malas compañías”, implica que no se les permite salir de casa para realizar actividades extras a la jornada escolar, lo que suma una dificultad más para poder adelantar procesos de creación de colectivos juveniles, que se suma a la dificultad de juntanza por la dispersión poblacional que le es propia a la ruralidad.

En la metodología participativa de la matriz FODA, los jóvenes ahondaron en el análisis del árbol realizado, en un ejercicio que propone “un realismo mágico”, al pasar los sueños a oportunidades y fortalezas, entendiendo las fortalezas como aquellos factores internos y que dependen de ellos como comunidad, y las oportunidades como aquellos factores que son externos y que dependen de factores que están fuera de la comunidad, y realizar un análisis similar con los miedos, para verlos como aquellos factores internos a los que se les teme, como

siendo las debilidades y reconociendo aquellos miedos que son externos como amenazas, de acuerdo con Soliz, F. y Maldonado, A. (2006).

En este desarrollo, los jóvenes pudieron visualizar sus fortalezas, encontrando que son más que las debilidades, lo que aportó a la construcción del elemento propio de la juventud relacionado con el reconocimiento de su importancia y a su vez la interdependencia que tienen con sus pares al compartir las mismas fortalezas y debilidades, también esta metodología aportó a la construcción de la conexión emocional compartida al reconocer las amenazas que les son comunes, entre las que los jóvenes destacaron la tensión con el tiempo relacionado con las “reglas” que siguen por la presión por el éxito relacionado este con el poder migrar a la ciudad en búsqueda de mejores oportunidades, y el no poder reunirse con sus pares, no poder compartir tiempo de diversión ni esparcimiento.

Este aspecto de no poder acceder a espacios de común encuentro para la diversión es uno de los que se destacan en las juventudes rurales, dado que no se les reconoce el poder departir tiempo en compañía con sus pares, como si lo pueden hacer los jóvenes urbanos, ya que sobre los jóvenes rurales pesa el rol asignado de realizar labores propias de la economía campesina, y se invisibiliza esta necesidad de reunirse entre pares.

En el sector El Cruce esta dificultad por la reunión de los jóvenes, por acceder a espacios para el encuentro en torno a las expresiones culturales juveniles, es una constante, e incide en el conflicto de identidad que manifiestan tener para auto reconocerse como jóvenes rurales.

La metodología diagrama en aleta de pez se realiza para “enfrentar los problemas” centrales que son escogidos por la comunidad, para relacionar sus causas y consecuencias, mediante una gráfica de aleta de pez, Soliz, F. y Maldonado, A. (2006). Facilitó la construcción colectiva del sentido de juventud rural, al profundizar sobre los miedos que fueron tomados como base para la realización de los diagramas.

Se realizaron, para este momento, encuentros por grupos, uno entre los jóvenes del grupo focal y un segundo para los acudientes.

Se puede evidenciar una vez más la relación entre los miedos de los acudientes y las tensiones y conflictos internos que expresan los jóvenes, en relación con el sentido de pertenencia al territorio y a la satisfacción de necesidades e interés marcado por los miedos de los padres a que sus hijos salgan solos, exploren sus propios miedos y tomen malas decisiones entre las que se destacan el ser madres o padres adolescentes, el consumo de alcohol y el consumo de sustancias psicoactivas. Estos miedos traen como consecuencias, según lo anotado por los acudientes participantes, que los jóvenes no pueden explorar sus capacidades y que se les genera una falta de autoconfianza y falta de autoestima.

Consecuencias que a su vez son reconocidas por los jóvenes como parte de sus miedos y debilidades.

La satisfacción de necesidades e intereses se ve obstaculizado por el no poder acceder a formación artística, cultural o deportiva, dado que estas, no se realizan en el sector y, por lo tanto, tienen que desplazarse hasta el casco urbano o a otros municipios, lo cual no es permitido por sus familias.

Así entonces, la percepción de la ruralidad como espacio de carencia se acrecienta, en palabras de los jóvenes participantes, “las necesidades se ven más grandes por los miedos”, y no se le ve como un lugar donde los jóvenes puedan lograr sus sueños y metas.

El momento 4 de esta segunda fase está relacionado con una cartografía social, como siendo esta una metodología que posibilita la construcción de un conocimiento integral del territorio que habitan, para buscar nuevas y mejores maneras de habitarlo, de acuerdo con Soliz, F. y Maldonado, A. (2006), con un enfoque en los cuatro aspectos esenciales del sentido de

comunidad, a saber; Sentido de pertenecía, interdependencia, satisfacción de necesidades y conexión emocional compartida.

Esta metodología permitió la construcción colectiva de los aspectos centrales del sentido de comunidad en relación directa con su territorio, reconociendo sus espacios familiares, comunales y también el plantear espacios que no existen pero que se necesitan para los jóvenes rurales, en un ejercicio que fue realizado entre jóvenes y acudientes, lo que generó que las madres participantes se auto reconocieran como siendo también jóvenes rurales, ampliando la comprensión de la juventud rural y el reconocimiento compartido de la necesidad de generar espacios para el encuentro, para el uso del tiempo entre pares, para que se puedan dar proceso de creación de colectivos juveniles en el sector rural del Cruce, entre estos espacios se destaca la discoteca, como espacio para bailar, cantar y divertirse, la biblioteca para profundizar en la formación académica, la necesidad expresa por los participantes de espacios de formación cultural como las escuelas de música.

Las metodologías participativas con elementos gráficos facilitan la expresión de aspectos internos y la creación colectiva, son una herramienta valiosa para la Psicología Comunitaria, toda vez que ponen en el centro del proceso a la comunidad, y a su vez como el destinatario del mismo, así entonces la comunidad es el punto de partida y de llegada.

Preguntarse por la juventud rural es necesario, y más aún generar procesos en los que los jóvenes puedan pensarse, sentirse, soñarse, reconocer sus miedos, plantearse compromisos, analizarse, reconocer fortalezas, y enfrentar sus dificultades y problemas, constituye una herramienta valiosa para la construcción del sentido de comunidad al interior de la juventud como siendo está en si misma un colectivo, se hace un aporte a la construcción de juventud, se genera la inquietud por formular voluntades colectivas para reivindicarse como actores sociales, con capacidad de agencia, de creación de nuevas posibilidades para ser y estar en el territorio.

En la institucionalidad se presentan como un aporte a la comprensión de la problemática actual de las instituciones con programas de formación técnico agropecuarias, para plantear una alternativa de acercamiento y abordaje a la juventud rural que parta por el auto reconocimiento de los jóvenes mismos, y la reivindicación de esta etapa de vida, entre la infancia y la adultez, la que suele desdibujarse para los jóvenes rurales dado que se les otorga un rol en la economía familiar y no se les permite el encuentro entre pares. Partir de esta comprensión, podrá generar nuevas maneras de fortalecer los procesos de enseñanza - aprendizaje en el marco de las especialidades técnicas con enfoque agro pecuario.

Los jóvenes rurales necesitan reivindicar el derecho a la juventud, al encuentro entre pares, a la creación colectiva, al afianzamiento de su identidad, de sus maneras de ser y estar en sus territorios, necesidades de expresión y encuentro que no son posibles en el entorno rural, bien sea por la dispersión de la población y las largas distancias que deben recorren para reunirse, o porque es la escuela, el único espacio para el encuentro, el que está mediado también por unas normativas que no les permiten la libertad necesaria para el poder gestar voluntades colectivas y autoorganizarse como grupo, a lo que se suma el miedo de los padres que no les permite salir de casa a menos que sea para estudiar o trabajar.

Así las cosas, el reto para la Institución Educativa el Cruce, es generar espacios para el diálogo, para el encuentro entre pares, para pensar y reflexionar sobre su presente y soñar futuros posibles, para poder acceder a ese espacio de moratoria social que le es propia a la juventud, para lograr ejercer su rol como actores sociales con capacidad de agencia.

Impacto de la Intervención

El impacto del proyecto social aplicado se presentará de acuerdo con cada una de las fases de la intervención y sus momentos, así como en relación con sus participantes divididos en tres grupos: a) estudiantes, b) familias y c) instituciones participantes.

Fase 1- Tejido de reflexiones Momento 1. El Cruce en la Radio

Para los estudiantes, la experiencia de hacer radio supuso un afianzamiento de las habilidades comunicativas al ser emisores y receptores de la producción radial, así como al participar en el desarrollo de una serie de cinco (5) capítulos sonoros radiales, lo cual fortaleció el pensamiento creativo y crítico, evidenciado en la calidad de las propuestas y aportes expuestos en sus intervenciones.

Para las familias, resultó importante ser partícipes del proceso de producción radial, poder expresar sus opiniones y reconocer su rol como formadores de la juventud y también como actores sociales que tienen capacidad de agencia y por tanto la de generar procesos de cambio de las situaciones que encuentran como negativas mediante el diálogo y la divulgación de contenidos que generen reflexiones,

Para la institución educativa, la experiencia del cruce en la radio, significó hacerse visible ante la secretaría de educación departamental cómo una institución comprometida en la formación integral de sus estudiantes y en buscar la creación de varios canales de comunicación.

Fase 1- Tejido de Reflexiones Momento 2 Jornada de Intercambio de Saberes

Estudiantes: los jóvenes participantes generaron reflexiones sobre la necesidad de un auto reconocimiento como jóvenes rurales y la importancia de organizarse para acceder a los beneficios de las políticas públicas de juventud vigentes en el departamento y en el país.

Familias: las madres de familia compartieron experiencias que permitieron contrastar la “juventud de antes”, con “la juventud de ahora”, que dieron cuenta de la importancia que se otorga ahora a los procesos de aprendizaje y también se generaron reflexiones para comprender la importancia de los espacios destinados al uso del tiempo libre entre pares.

Instituciones: las instituciones vinculadas en la jornada de intercambio de saberes representadas en los expertos en políticas públicas, generaron reflexiones sobre la necesidad de hacer una mayor divulgación y pedagogía de las herramientas jurídicas con las que cuentan las juventudes rurales, así como de las convocatorias de beneficios para que puedan acceder a las ofertas existentes.

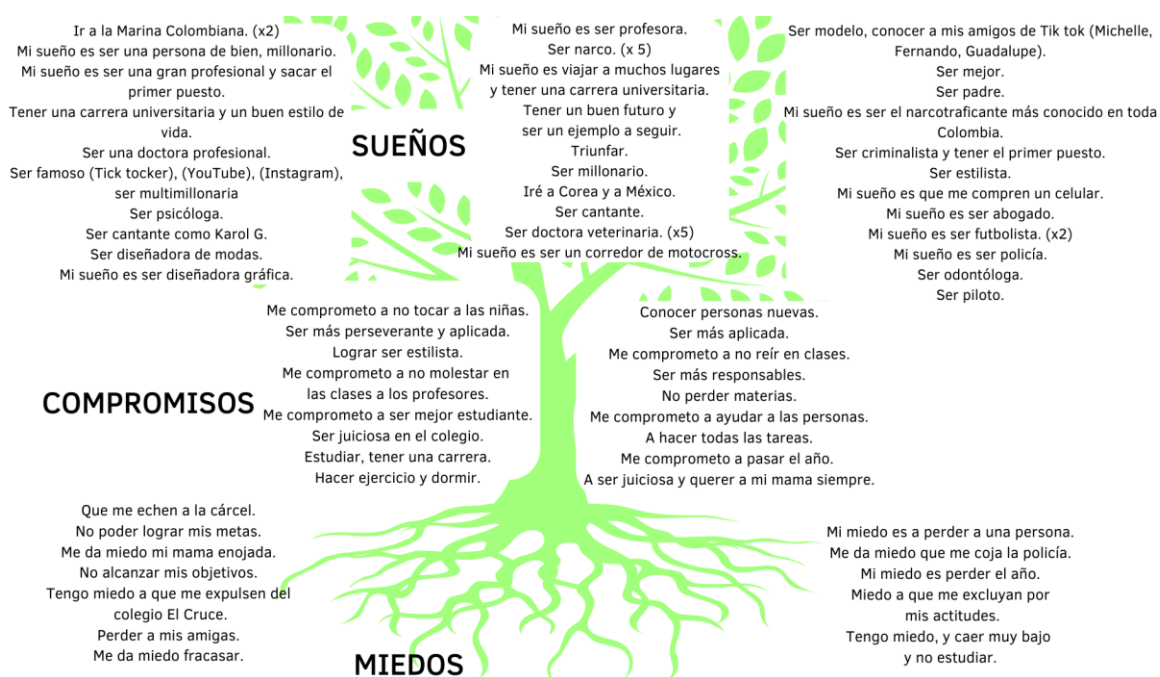
Fase 2 La Urdimbre, Momento 1 árbol de Sueños, Compromisos y Miedos.

Estudiantes: el grupo focal de jóvenes estudiantes de media vocacional en su proceso de elaboración y análisis del árbol de sueños, compromisos y miedos, plantearon y desarrollaron una propuesta para realizarla con todos los estudiantes de secundaria y de media vocacional, quienes de manera voluntaria y anónima participaron desarrollando la metodología participativa del árbol de sueños, compromisos y miedos. El diagrama del árbol con las indicaciones para el desarrollo de la actividad participativa se ubicó en la cartelera central de la sede de bachillerato. Durante dos semanas el grupo focal asumió el liderazgo para compartir con sus pares la metodología participativa y la importancia de preguntarse por sus sueños, por asumir compromisos y expresarlos, así como de observar y registrar los miedos en un acto de reconocerlos de hacerlos visibles para poder superarlos o dominarlos de alguna manera.

En la gráfica 13 se pueden evidenciar lo registrado por los estudiantes en el diagrama del árbol.

Figura 13

Muro 1 Árbol de sueños, compromisos y miedos estudiantes de secundaria y media vocacional.



Fuente. autora

Las reacciones por parte de los estudiantes convocados fueron diversas, algunos aportes fueron bromas y mensajes a sus amigos, pero se logró generar reflexiones en torno a lo que se plantean como sueños, en donde se pudo evidenciar la influencia que sobre ellos ejercen los contenidos de las redes sociales y los videos virales de tik tok, así como los imaginarios en torno al “ser millonario”, de la búsqueda del dinero sin sentido e incluso del contemplar el narcotráfico como opción, aunque se esté en una zona rural donde esta actividad no es ejercida.

Los compromisos con su mejora constante como seres humanos y como estudiantes se hicieron visibles en sus aportes.

Esta actividad logró generar diálogos reflexivos entre los estudiantes que se acercaron a la cartelera para registrar sus participaciones y se compartieron miedos escolares como la pérdida

del año, el miedo a no poder seguir estudiando y el miedo al rechazo por parte de los compañeros.

Familias: se realizaron 6 encuentros de acudientes de jóvenes estudiantes, en cada una de las sedes de la Institución educativa, con la participación de 111 acudientes. Se logró avanzar en la construcción colectiva de los elementos propios del sentido de juventud rural mediante estrategias participativas. En los diálogos con los acudientes, se logra evidenciar la relación que existe entre los sueños de los jóvenes y los de sus padres, que coinciden en aspectos como la formación profesional y el ser personas que aporten a su comunidad, así como la relación existente entre los miedos de las madres, padres y cuidadores de los jóvenes con relación a las malas amistades, al miedo por posibles accidentes al salir de casa y por tanto la tensión que existe entre padres y jóvenes respecto a las salidas con pares así como la dificultad para compartir espacios juveniles. En ese sentido, en este momento 1 de la fase 2, se logró evidenciar esas relaciones y las tensiones existentes, así como generar la reflexión sobre la importancia de espacios para los jóvenes, de la creación de colectivos juveniles en los que se generen propuestas grupales que permitan desarrollar agendas de participación como jóvenes rurales.

Institucional: el primer momento de la fase 2, aportó en el fortalecimiento del gobierno estudiantil que se vio reflejado en la organización por parte de los estudiantes, de manera autónoma y autogestionada, de la celebración del día del maestro, lo que impactó positivamente en la convivencia escolar, pues fue una prueba de la capacidad de autoorganización de los estudiantes.

Fase 2 la urdimbre, momento 2 matriz FODA

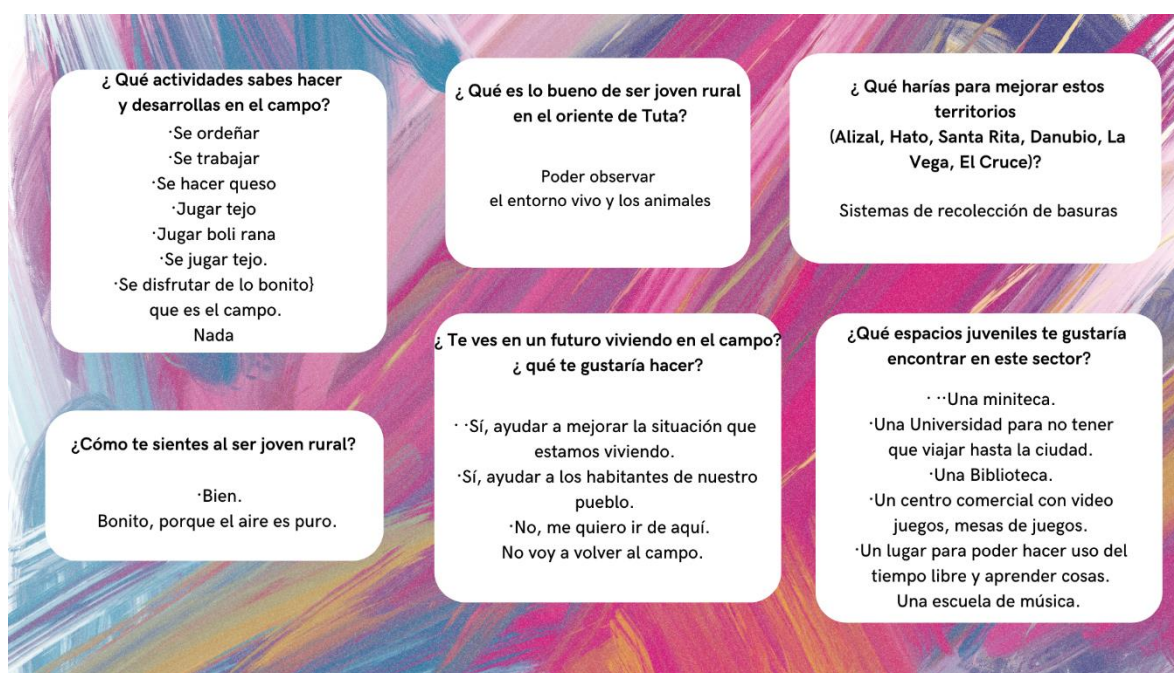
Estudiantes: los estudiantes del grupo focal asumieron la iniciativa y el liderazgo para formular un segundo muro participativo en la cartelera principal de la sede de secundaria y media vocacional, con una serie de seis preguntas creadas con la intención de generar reflexiones

en torno al reconocimiento de los saberes que poseen los jóvenes relacionados con las actividades agropecuarias, así como sobre los aspectos positivos de vivir en el campo y los sentimientos que les genera, propuestas para mejorar los territorios y de espacios juveniles.

En la siguiente figura 14, se pueden observar las respuestas registradas de manera anónima y voluntaria por los estudiantes de secundaria y media vocacional.

Figura 14

Muro 2, preguntas y reflexiones sobre el ser joven rural del sector el Cruce.



Fuente. autora

De la anterior gráfica se puede reconocer que los jóvenes saben desarrollar actividades agropecuarias productivas, como lo es el cuidado del ganado vacuno, el ordeño y la producción de queso, las cuales corresponden a actividades centrales en la economía del sector. Los jóvenes manifiestan también sus saberes respecto a los juegos tradicionales como lo son el tejo y el boli rana.

Respecto a los aspectos positivos de vivir en el campo, las respuestas fueron muy escasas, al igual que respecto al sentir de ser jóvenes rurales, solamente se refirieron a los beneficios de respirar aire puro y de estar en contacto con la naturaleza y los animales. Y el aporte de mejora al territorio se relacionan únicamente con el sistema de recolección de basuras. Estas respuestas evidencian el débil auto reconocimiento como jóvenes rurales del sector El Cruce.

Respecto a continuar viviendo en la zona rural, las opiniones fueron divididas entre permanecer y aportar al crecimiento y beneficio de la comunidad y el querer emigrar del campo y el deseo de no retornar al territorio.

En cuanto a los espacios juveniles deseados, se destaca nuevamente la solicitud insistente de los jóvenes por una miniteca, una escuela de música, la biblioteca, la posibilidad de acceder a la educación superior en su territorio, en general espacios para el uso adecuado del tiempo libre y la integración de los jóvenes.

Familia: el impacto sobre las familias en este segundo momento, se relacionan con la presentación de los resultados de las metodologías participativas desarrolladas por los estudiantes, realizadas en el marco de la escuela para padres, lo que generó reflexiones en torno al reconocimiento de las necesidades expresadas por los jóvenes, y también sobre el mejorar como adultos las posibilidades en el territorio para que los jóvenes puedan lograr satisfacer sus necesidades en el territorio.

Institucional: el impacto generado por este momento 2 de la fase 2, se relaciona con el fortalecimiento de la participación de la junta directiva de la Asociación de padres, quienes realizaron encuentros para aportar al mejoramiento del espacio pedagógico de la granja escolar.

Dando respuesta al deseo manifiesto de los jóvenes, se realizó una miniteca en la institución educativa con el apoyo de la Alcaldía Municipal en el marco de la celebración del día del estudiante.

Resultado del afianzamiento de la participación del gobierno escolar, la asociación de padres con el apoyo de la Alcaldía municipal se dio inicio a la escuela de música, ofreciendo clases para estudiantes de sexto bachillerato y para la primera de la sede central para iniciar el proceso de formación musical.

Fase 2 la Urdimbre, Momento 3 Diagrama Espina de Pez

Estudiantes: el grupo focal de estudiantes al realizar el análisis de sus miedos, reconocieron la importancia del manejo del tiempo, y se promovió el uso de programador de actividades para cada día de la semana para ser usado por los estudiantes tanto para sus actividades académicas, como para las actividades domésticas. Se generó la reflexión sobre la importancia de vincularse en las actividades de la casa y del reconocimiento de la importancia de las prácticas locales y la relación que tienen los aprendizajes de la especialidad técnico agropecuaria.

Familias: se generaron 6 encuentros, en cada una de las sedes de la Institución, con la participación de 109 acudientes, que reconocieron los miedos que tienen al dejar salir a sus hijos y las consecuencias que esto trae para el proceso de socialización. Se reconoce que parte importante en la tensión que existe entre la permanencia o no en el territorio de sus hijos está vinculada al consumo de alcohol como problema de salud de la comunidad.

Institución: con el apoyo de la secretaría de gobierno de la Alcaldía Municipal se generó un convenio con el programa celebremos la recuperación, para desarrollar una serie de conferencias y talleres focalizados en la prevención de adicciones, malos hábitos y conductas destructivas, con estudiantes y familias de la Institución Educativa.

Fase 2 la urdimbre momento 4

Estudiantes: se logró realizar la actividad con la totalidad de los estudiantes de grado once para reflexionar en torno a los cuatro aspectos centrales del sentido de comunidad.

Familias: se vincularon 20 madres de familia en la realización de la cartografía, quienes se reconocen a sí mismas como siendo jóvenes, lo que genera nuevas reflexiones en torno a la juventud rural.

Institución: El pasado mes de junio del 2022, las Instituciones Educativas con modalidad técnica, estuvieron en un proceso de autoevaluación de las modalidades técnicas orientada en la Circular No. 056 del 1 de junio de 2022 de despacho – Auto seguimiento a especialidades técnicas en la educación media. En el proceso de respuesta a la circular en la Institución Educativa El Cruce, la comprensión de las tensiones existentes en los jóvenes en su relación con el territorio y, por tanto, con su desempeño académico en las áreas de la modalidad técnica agropecuaria, permitió el planteamiento de un **plan de mejoramiento** en el que se pretende fortalecer el vínculo de los jóvenes con su territorio, así como a la construcción de su identidad como jóvenes rurales con capacidad de agencia y como sujetos de derechos.

Fase 3 el canasto.

Estudiantes: el impacto de esta fase 3, se evidencia en la creación de una canción rap en el que expresan lo que significa ser joven rural del sector el Cruce, la cual se realizó de manera interdisciplinar con la producción musical.

A continuación, se presenta la letra de la canción cuyo audio está disponible en spotify.

Rap Jóvenes Rurales.

Letra y música: joven del grupo focal jóvenes estudiantes

Jóvenes Rurales:

Somos jóvenes del campo como papa de la tierra

Nacimos entre arados en brazos de pureza

Trabajamos pa´ sacar la cosecha

Y hasta hallamos tiempos pa´ tareas de la escuela

De 6:30 a 3:30 se divisa la jornada predilecta
caminamos por senderos ancestrales moviéndonos entre los animales
Tirando políticas radicales de gobiernos ignorantes,
parlantes sin semblante histriónicos, pedantes, muchos blancos elefantes.
Un éxodo rural respira diariamente,
ya no hay jóvenes que luchen por el campo tan frecuente,
ausente se ve la gente, lo urbano los atrapa entre sus redes.
Nos encierra en sus paredes... heyy
se perdieron los valores... noo
se perdieron tradiciones. Que
para la tierra traiciones
No somos gente rica y no hay necesidad, hay un techo y comida que más por desear
quiero hallar la salida a esta encrucijada volver a la vida pactada
Semillas que broten en verdes montañas
cosechas que guíen a nuevas hazañas
crece el sol en la tierra sublime y así un campo posible
Los jóvenes urbanos solo ven el celular jugar sus videojuegos chatear y chatear
solo beben del humo de los autos y nosotros del sumo de los árboles
En este momento una frase he de citar "sin el campo el mundo no ha de progresar"
se acaban mis palabras poco pude expresar para mencionar a jóvenes y su atención llamar
Cantando desde el campo quiero ojos abrir
pues sin los campesinos no se puede subsistir
yo soy Azrael canto mi reflexión se nos acaba el tiempo si no hay acción.
Somos jóvenes del campo como papa de la tierra trabaja

Nacimos entre arados en brazos de pureza
Trabajamos pa´ sacar la cosecha
Y hasta hallamos tiempos pa´ tareas de la escuela.

Familias: el impacto se generó en las Juntas de Acción comunal en donde las reflexiones desarrolladas se buscan materializar en propuestas de mejora para los de cada uno de los territorios que conforman el sector El Cruce, de los que se destaca el centro de salud que está en proceso de desarrollo.

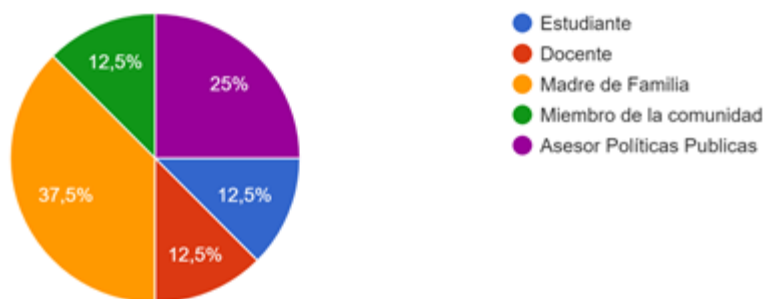
Las familias han afianzado su participación en las juntas de acción comunal de sus sectores con el reconocimiento que el bienestar de los jóvenes es el bienestar de la comunidad.

Institución: se ha generado una agenda para el segundo semestre académico, que incluyen reuniones del gobierno escolar y de la junta directiva de la asociación de padres de familia, para que de manera participativa se creen las condiciones para la implementación de la jornada única que comienza su vigencia el próximo año 2023.

Se logró aportar a la una comprensión sobre el sentido de juventud rural del sector El Cruce, desde la perspectiva del modelo de intervención en grupo, mediado por la aplicación del modelo ecológico de Bronfenbrenner, lo que se reflejado en los resultados la encuesta de percepción aplicada a una muestra de la comunidad participante, resultados que se pueden observar en la figura 15.

Figura 15

Encuesta de percepción, participantes.



Fuente. autora

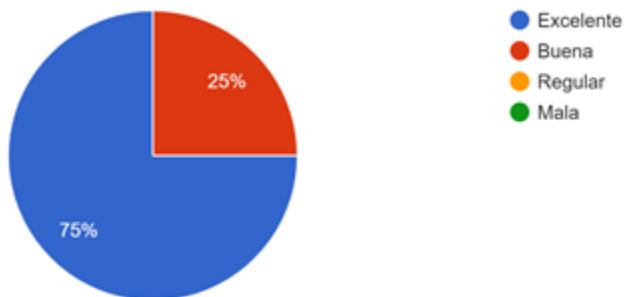
Se logró la participación de los sistemas propuestos por el modelo ecológico, lo que permitió un abordaje de lo que significa ser joven rural del sector el cruce desde las miradas de los actores sociales en relación con el modelo ecológico.

La metodología realizada estuvo siempre en diálogo con otras disciplinas del conocimiento que aportaron en el desarrollo de cada uno de los momentos, entre las que se destacan la comunicación social, el derecho, la geología y la producción musical.

Los temas tratados en cada uno de los momentos de las fases desarrolladas, fueron percibidos por el 75 % de participantes encuestados como excelente, de acuerdo a lo registrado en la gráfica 16.

Figura 16

Encuesta de percepción, temáticas abordadas



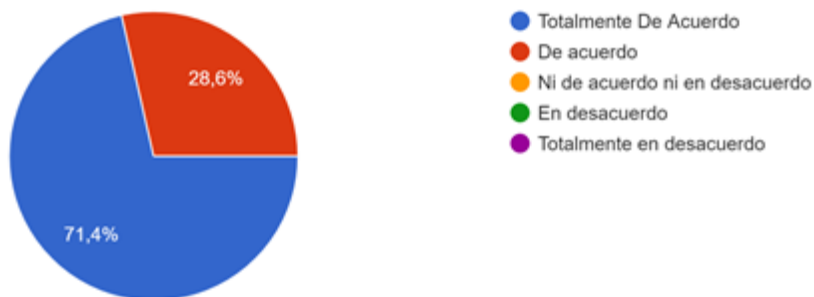
Fuente. autora

Los temas abordados como buena por el 25%, refleja la pertinencia de los aspectos tratados en cada una de las fases para comprender lo que significa ser joven rural del sector El Cruce.

De acuerdo con los resultados de la encuesta de percepción, los participantes evaluaron la importancia que se le otorgó a sus opiniones, reflexiones y experiencias compartidas en cada una de las fases. En la gráfica 17 se encuentran los resultados a este respecto

Figura 17

Encuesta de percepción, valoración de los aportes de los participantes.



Fuente. autora

En cuanto a la percepción de la importancia que se le dio a la opinión dada por los participantes, el 71,4% de los encuestados manifiestan estar totalmente de acuerdo en que su opinión fue tomada en cuenta en el diálogo, y el 28,6% considera estar de acuerdo con la premisa. Lo que refleja la naturaleza comunitaria de la intervención y el cumplimiento con las bases de la Psicología Comunitaria que pone a la comunidad en el centro del proceso.

Recomendaciones

Continuar fortaleciendo los procesos de participación del gobierno escolar, como escenario de reivindicación de la juventud del sector El Cruce.

Generar espacios de diálogo en torno a lo que significa ser joven rural con la participación de otros jóvenes rurales del Municipio de Tuta.

Fortalecer el trabajo interinstitucional e interdisciplinar para aportar a la construcción del sentido de juventud rural en relación con la pertenencia al territorio, la importancia del rol del joven como actor social y político, la creación de posibilidades para la satisfacción de necesidades de los jóvenes y el fortalecimiento de los vínculos emocionales y sociales.

Para las Instituciones promotoras de políticas públicas de juventud, la recomendación está relacionada con la apertura de espacios para explicarle a los jóvenes las herramientas jurídicas de participación a las que pueden tener acceso, hacer divulgación de las convocatorias para los jóvenes rurales y capacitarlos en las habilidades necesarias para lograr presentarse y acceder a los beneficios.

Los jóvenes rurales del sector El Cruce, requieren continuar el proceso de reivindicación de su identidad para la construcción de colectividades y el fortalecimiento del sentido de comunidad de ellos como grupo consolidado.

La Psicología Comunitaria tiene un rol esencial para aportar en el reconocimiento de las identidades juveniles en las zonas rurales, para aportar en la construcción de colectividades que puedan tener alguna incidencia en la formulación y ejecución de políticas públicas para la juventud rural. Así como al aporte a la comprensión de este grupo social sobre el que las investigaciones han sido muy pocas y esto representa una oportunidad de investigación e intervención para la Psicología Comunitaria, las que generarán impactos positivos para esta comunidad.

La juventud rural es un grupo poblacional al que la Psicología Comunitaria tiene mucho por aportar para lograr procesos de fortalecimiento y empoderamiento que les permita asumir un rol de agencia social, en tanto que del papel social, político y económico que asuman los jóvenes tendrá un impacto sobre las comunidades rurales, y a su vez con el desarrollo social del país. Se hace necesario pasar de la asignación de roles a los jóvenes rurales marcados por los adultos y la continuación de maneras de asumir la economía campesina, para permitirles a ello la construcción de una agenda colectiva que aporte al sostenimiento de la ruralidad en un dialogo interdisciplinar para contribuir al bienestar social.

Referencias Bibliográficas

- Aparici, R (2010). *Introducción a la Educomunicación*. ESPAÑA: Editorial Gedisa.
- Aparici, R., Covi, D., & Ferrés, J. (2010). *Educomunicación: más allá del 2.0*. Barcelona, ESPAÑA: Editorial Gedisa
- Barrero, E. (2012) *Modulo psicología e intervención de grupos y colectivos*. UNAD.
- Balcazar, Fabricio E. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades, IV(7-8),59-77*.
- Cano Castellanos, I. J. (1). "Hacer tejido" y sentido de comunidad. *El devenir en la acción colectiva, el Estado y la conservación ecológica en México*. Revista De Antropología Social, 26(2), 259-280. <https://doi.org/10.5209/RASO.57606>
- Cubillos, E. (2012). *Ciudadanía en el límite*. Trabajo Social N 14. Bogotá.
- Díaz Téllez, Á. S. (2013). *Aproximación a la noción de educomunicación, caso del diseño de la maestría en comunicación de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia*.
- De Oliveira, I. (2010). *Caminos de la educomunicación: utopías, confrontaciones, reconocimientos*.
- Erazo-Borrás, C. Y., Ceballos-Mora, A. K., & Matabanchoy-Salazar, J. M. (2022). *Mirada ecológica en la construcción del proyecto de vida de jóvenes rurales*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.
- García Mantilla, A (2010). *Publicitar la educomunicación en la universidad del siglo XXI*
- Huergo, J. & Covi Druetta, D. (2010). *Una guía de comunicación/educación, por las diagonales de la cultura y la política. - El entramado reticular de la educación. Una mirada desde la comunicación*.
- Kessler, Gabriel *La investigación social sobre juventud rural en América Latina*. Estado de la cuestión de un campo en Conformación

- Montero, Maritza (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(3),387-400. [fecha de Consulta 12 de Diciembre de 2020]. ISSN: 0120-0534
- Millán-Franco, Mario; Domínguez de la Rosa, Laura; Hombrados-Mendieta, María Isabel; Gómez-Jacinto, Luis; García-Cid, Alba. «*El sentido de comunidad de los latinoamericanos en Málaga: Múltiples sentidos de comunidad*». *Quaderns de psicología. International journal of psychology*.
- Ospina, C., 2019. *Estudio de trayectorias y aspiraciones de jóvenes rurales en México*, serie documento de trabajo N° 259. Rimisp Santiago Chile.
- Pérez, M. (2018). *Juventudes rurales en Colombia. Entre la exclusión vergonzante y la tutela incluyente*.
- Rodríguez Milagros Elena. *Perspectivas de la educación desde la teoría de la acción comunicativa de Jünger Habermas*
- Sánchez, C. (2021). *Guía normas APA 7ª edición*. Nomar apa.org
- Vallejo-Martín, Macarena, Moreno-Jiménez, María del Pilar, & Ríos-Rodríguez, María Luisa (2017). *Sentido de comunidad, fatalismo y participación en contextos de crisis socioeconómica*. *Psychosocial Intervention*, 26(1),1-7 ISSN: 1132-0559.
- Soliz, F. y Maldonado, A. (2006). *Guía de metodologías comunitarias participativas*. Editorial: *Clínica Ambiental*

Apéndices

Apéndice A

Consentimiento Informado Menores de Edad

Consentimiento Informado por medio del cual se autoriza por la participación en el Proyecto Social Aplicado de Menores de Edad y la grabación y uso de material audiovisual resultante.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Desde el área de Orientación Escolar de la Institución Educativa El Cruce, se adelanta la investigación; Reflexión, participación y colectividades para la construcción del sentido de la juventud rural. “del sector El cruce, municipio de Tuta, Boyacá”.

Con el objetivo Aportar a la comprensión del sentido de la juventud rural del sector el Cruce del Municipio de Tuta mediante la construcción colectiva de reflexiones con perspectiva ecológica. Tendientes a mejorar la Orientación Vocacional para los estudiantes de la Institución.

Se realizará una mesa de dialogo, con la participación de estudiantes, docentes, profesionales de la Alcaldía Municipal, un abogado especialista en temas de juventud, una comunicadora social y educadora popular, una productora de medios audio visuales, para contar con varias perspectivas sobre lo que significa ser joven rural del sector el Cruce, el día sábado 30 de abril en un horario entre las 8:00 a 11:00 am.

El dialogo será grabado para producir un Pod Cast con los aportes más significativos y será divulgado en canales virtuales.

Comprendiendo la intención del encuentro, así como la grabación de la mesa de dialogo,
yo: _____ madre /acudiente de la/ el
estudiante de grado once: _____

Autorizo su participación en la investigación, la grabación de sus aportes, así como de los productos/ creaciones que realicen para ser publicados en escenarios académicos, virtuales, así como en emisoras aliadas de Orientación Escolar de la Institución Educativa El Cruce.

En constancia firmo: _____

Cedula: _____

Teléfono de contacto: _____

Fuente. Autora

Apéndice B

Consentimiento Informado Participación Jornada de Intercambio de Saberes “Tejido de Reflexiones”

Consentimiento Informado mediante el cual se autoriza la grabación del dialogo y la publicación de las piezas sonoras en formato PodCast, resultantes de la Jornada de Intercambio de Saberes.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Tuta, 30 de abril 2022

Orientación Escolar de la Institución Educativa El Cruce, adelanta la investigación: Reflexión, participación y colectividades para la construcción del sentido de la juventud rural. “del sector El cruce, municipio de Tuta, Boyacá”.

Con el objetivo Aportar a la comprensión del sentido de la juventud rural del sector el Cruce del Tuta, 30 de abril 2022

mediante la construcción colectiva de reflexiones con perspectiva ecológica.

Por medio del presente, yo: _____ identificada/o con Cédula de Ciudadanía No _____ acepto participar de la jornada de intercambio de saberes “**Tejido de reflexiones**”, y autorizo la grabación de mis intervenciones y la publicación de los mismos.

En constancia firmo: _____

Teléfono de contacto: _____

Fuente. Autora

Apéndice C

Agenda Jornada Intercambio de Saberes, “Tejido de Reflexiones”.

Agenda Jornada del desarrollo de la Jornada de Intercambio de Saberes “Tejido de Reflexiones”.



Jornada de Intercambio de Saberes “Tejido de reflexiones”

Orientación Escolar I.E Cruce Municipio de Tuta

Fecha: 30 de abril de 2022

Lugar: Sede Principal I. E Cruce.

Horario: 8: 00 am – 11:00 am.

Objetivo: Aportar a la comprensión del **sentido de la juventud rural** del sector el Cruce del Municipio de Tuta mediante la construcción colectiva de reflexiones con perspectiva ecológica.

Agenda de la sesión:

Momento 1

8:00 a 9:30 am

¿Qué es el sentido de comunidad?

El sentido de comunidad puede definirse como un sentimiento de pertenencia por parte de un grupo, un sentimiento que incluyen una conexión emocional basada en una historia compartida, así como en intereses, preocupaciones y una confianza compartida de la satisfacción de las necesidades en la colectividad. Los cuatro componentes señalados por McMillan y Chavis (1986) son; pertenencia, influencia, integración, satisfacción de necesidades y conexión emocional compartida.

¿Cuál es el sentido de juventud rural?

Lo anterior para acercarse a la **comprensión de todo lo que implica ser joven rural** en un momento y lugar determinado, con sus características propias, centrando la atención “no solo en el individuo sino en las relaciones con el contexto y sus estructuras, articulando la perspectiva individual con la territorial, y reconociendo el rol del ejercicio de la agencia de los jóvenes”

Pérez, M. (2018) y su capacidad por tanto para construir comunidad y generar transformaciones sociales, desde su propia perspectiva, “es esencial para que los jóvenes rurales se definan a sí mismos por las relaciones con sus pares (referente colectivo), para pasar de la mera asignación de roles propios de la dinámica de la comunidad en la que se encuentran, para avanzar hacia el reconocimiento “de un sujeto joven en la transformación social de una realidad vigente” Pérez, M. (2018) que es diversa, como diverso es el territorio rural colombiano, se requiere entonces repensar con los jóvenes rurales las dinámicas y estructuras sobre lo joven y lo rural, en particular, así como la relación sujeto-espacio, en general, resituando la problemática de quiénes son los jóvenes rurales hacia cómo son y se han configurado en tanto sujetos socio-territoriales.” Pérez, M. (2018).

Mesa de diálogo en torno a las siguientes preguntas orientadoras:

¿Qué significa ser joven?

¿Qué significa ser joven rural?

¿Qué significa ser joven rural del sector el cruce?

¿Qué roles tienen los jóvenes rurales?

¿Cuál es la importancia de un joven rural?

¿Cuáles son los escenarios de integración de los jóvenes en el sector el cruce?

¿Cuáles son los intereses o motivaciones de los jóvenes en el sector el cruce?

¿Qué tanto pueden los jóvenes del sector el cruce lograr esas motivaciones? ¿Por qué?

¿Cuáles son las necesidades de los jóvenes rurales?

¿Qué lazos afectivos tienen con los jóvenes? ¿con sus pares?

¿Cuáles son las políticas públicas para los jóvenes rurales?

¿Cuáles de esas PP están siendo aplicadas en el sector del cruce?

¿Cuáles son los escenarios de participación de los jóvenes rurales?

¿Cómo podrían vincularse los jóvenes a los procesos de participación rural?

Break: 9:30- 10:00

Momento 2

10:00 a 11:00

Organización en grupos desde sus roles, con el objetivo de escribir una propuesta que responda a la siguiente pregunta: ¿Cuál es nuestra propuesta para aportar a la construcción del sentido de la juventud rural del sector El Cruce?

Socialización de la propuesta por grupos.

Cierre de la sesión.

Fuente. Autora

Apéndice D

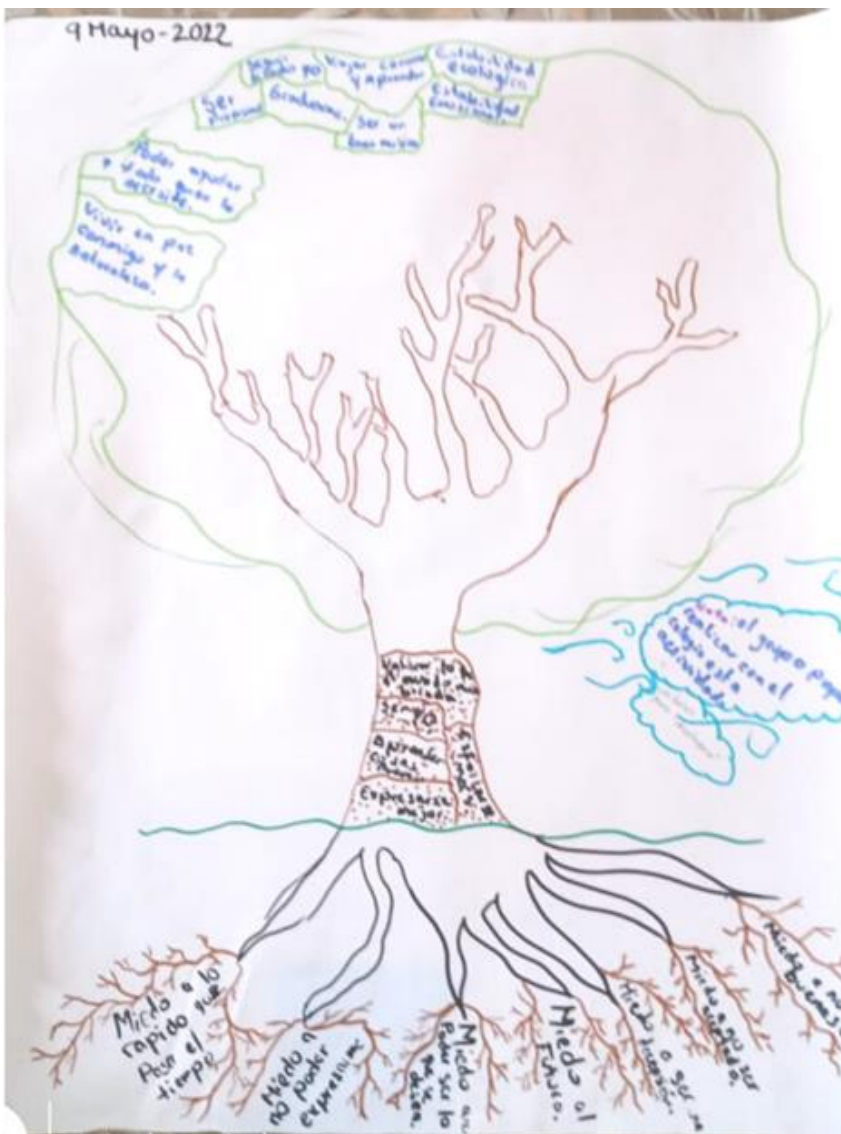
Foto de Campo desarrollo de la Jornada de Intercambio de Saberes, “Tejido de Reflexiones”.



Fuente. autora

Apéndice E

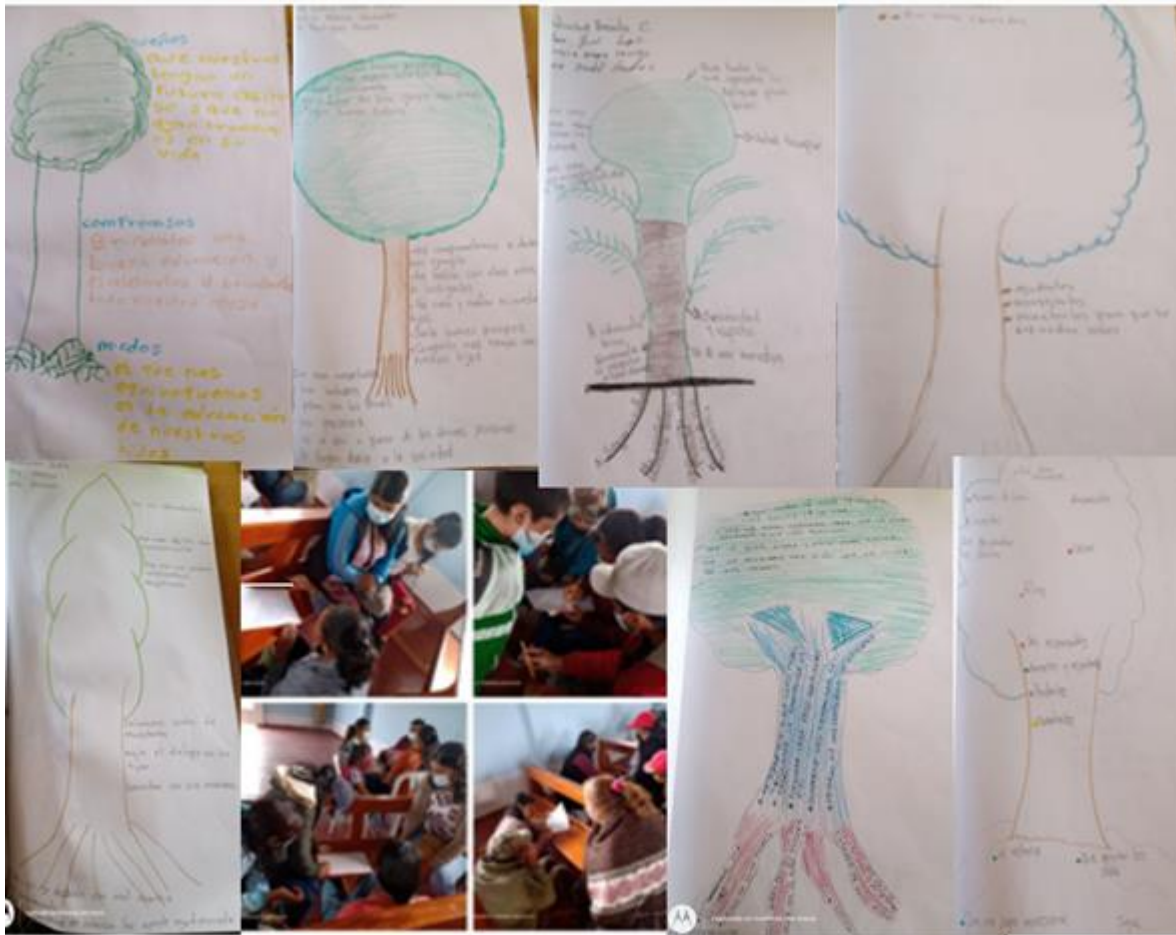
Foto del resultado de la Fase 2 La Urdimbre Momento 1 *Árbol de Sueños, Compromisos y Miedos*, Grupo Focal de estudiantes de grado once.



Fuente. Autora

Apéndice F

Foto de Campo y de resultados del desarrollo de la Fase 2 La Urdimbre Momento 1, Árbol de Sueños, Compromisos y Miedos, Acudientes de jóvenes estudiantes.



Fuente. autora

Apéndice G

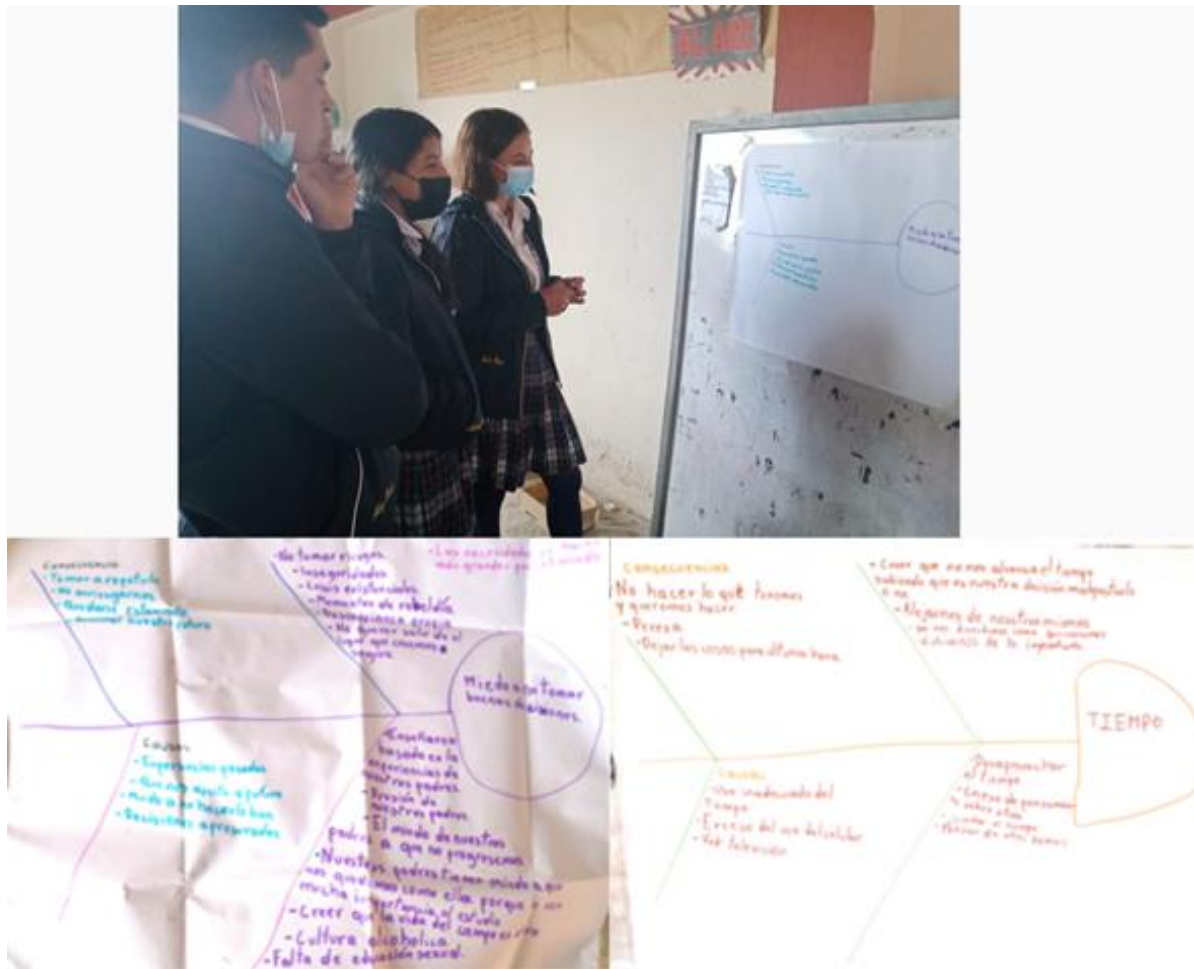
Foto de Campo y de resultados de la Fase 2 La Urdimbre Momento 2 por parte del Grupo Focal de estudiantes de grado once.



Fuente. Autora

Apéndice H

Foto de Campo y resultado de la Fase 2 la Urdimbre Momento 3 Diagrama aleta de pez grupo focal jóvenes estudiantes de grado once.



Fuente. autora

Apéndice I

Foto de campo Fase 2 la Urdimbre Momento 3 Diagrama Aleta de Pez acudientes de jóvenes rurales del sector El Cruce.



Fuente. autora

Apéndice J

Foto de campo Fase 2 la Urdimbre, Momento 4 Cartografía Social.



Fuente. autora

Apéndice K

Foto de Campo Impacto Fase 2 la Urdimbre, Momento 1 Árbol sueños, compromisos y miedos estudiantes de secundaria y media vocacional.



Fuente. autora

Apéndice L

Foto de Campo Impacto Fase 2 La Urdimbre Momento2 Matriz FODA, estudiantes secundaria y media vocacional



Fuente. autora

Apéndice M

Foto de Campo Impacto Fase 2 La Urdimbre Momento 2 matriz FODA participantes estudiantes de secundaria.



Fuente. autora

Apéndice N

Foto de Campo Impacto, Fase 2 La Urdimbre, Momento 2 Matriz FODA, estudiantes de secundaria y media vocacional.



Fuente. autora

Apéndice O

Foto de Campo Impacto Fase 2 La Urdimbre, Momento 3 diagrama espina de pez



Fuente. autora